

# Las tribus del

Por  
Juan Mario Raone



El bautismo de indígenas.

Por la Ley N° 14.108 en 1965 el antiguo Territorio pasó a ser una provincia más en el concierto nacional, pero recién el 28 de noviembre de 1967 habría de dictarse su Constitución y un año después se pondría en marcha el gobierno autónomo. La Constitución establece en

su Art. 239, inc. d): "serán mantenidas y aún ampliadas las reservas y concesiones indígenas. Se prestará ayuda técnica y económica a estas agrupaciones, propendiendo a su capacitación y la utilización racional de las tierras concedidas, mejorando las condiciones de vida de sus habitantes y pendiendo a la eliminación progresiva de esta segregación de hecho".

dos los aborígenes que habitan agrupaciones o reservas oficiales o no, registra guarismos de la proporción de indígenas sobre la cantidad de habitantes, y eso que debemos elevar dichas cifras si contamos a los indígenas que viven (o vivían entonces) en localidades, estancias o puestos fuera de las reservas censadas.

## Los departamentos cordilleranos

### Censos

El Parlamento neuquino sanciona la Ley N° 396 que dispone un censo indígena. El Decreto 1246/62 fija la fecha del 4 de noviembre de 1962 para su realización, y por él vemos registradas 24 tribus y 2 grupos tribales, habiéndose censado 5.062 individuos dentro de esas agrupaciones.

En cambio en el Censo Nacional realizado en 1966/68 aparecen 53 agrupaciones con un total de 8.682 individuos, pero debemos considerar que se procedió a catalogar solamente a todos aquéllos que vivían en tribus o grupos tribales que mantenían costumbres, lengua, tradiciones, etcétera, provenientes de antepasados anteriores a la Conquista, por lo que tendremos que agregar a unos diez mil que hoy ahora instalados en las ciudades y pueblos de Neuquén, Cutral Cú, Zapala, Centenario, San Martín, Junín de los Andes, Plaza Huincul y Las Lajas, donde constituyen un gran porcentaje de los habitantes de los barrios periféricos. Además estimamos en tres mil los que hay en otras localidades menores y diseminados en estancias y puestos cordilleranos y precordilleranos de las tierras fiscales.

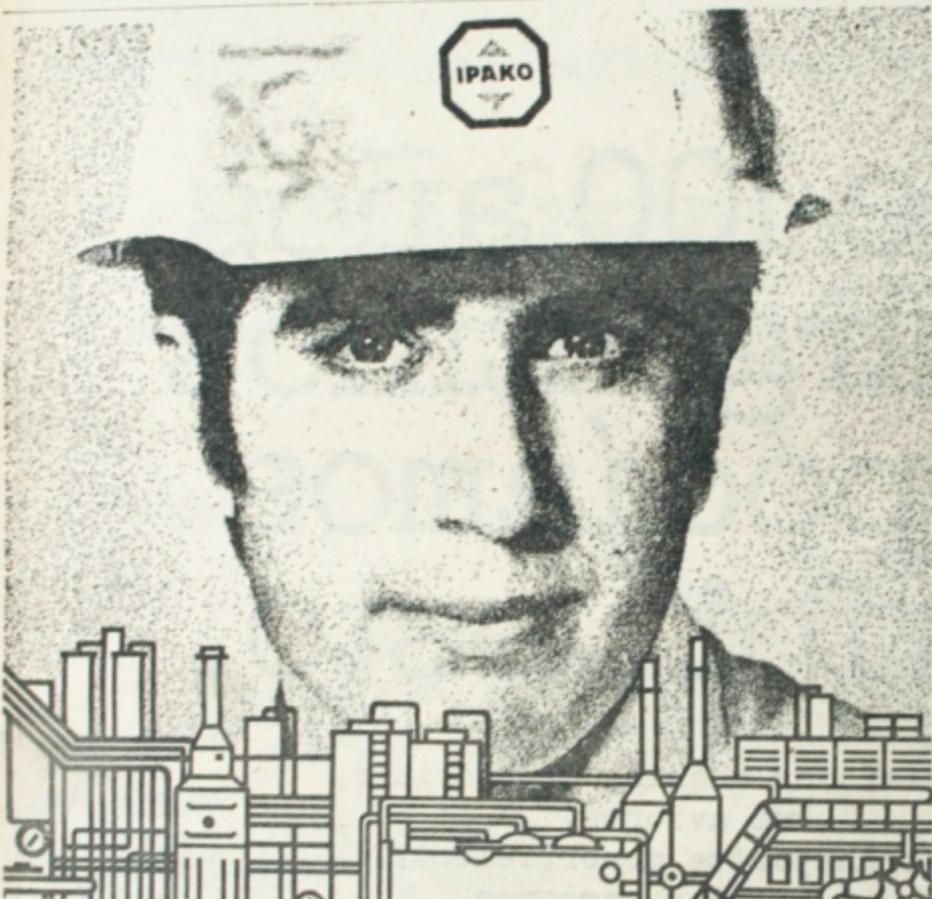
Para darnos cuenta del aserto de estas cifras, además del conocimiento que nos dan las recorridas por esos pueblos y barrios, la podemos encontrar en el estudio de la disminución de la población de una docena de departamentos cordilleranos, donde la cantidad de aborígenes es estimable.

Pero aún es necesario observar la importancia porcentual que el número de habitantes de esos departamentos tiene con relación al total de la provincia, para darnos cuenta del despoblamiento real que han tenido los lugares donde moran los indígenas, y más todavía si cotizamos los datos del Censo Nacional Indígena 1966/68, que a pesar de que solamente anota como censa-

A todo esto no tenemos que perder de vista el aumento vegetativo natural de nuestra población, que en la Argentina fue del Censo de 1960 al de 1970 de 16,6 por ciento, mientras que la Provincia del Neuquén tuvo un aumento del 40,6 por ciento. La tasa media anual de crecimiento en el país, en el mismo lapso es del 15,6 por ciento, mientras que la del Neuquén fue del orden del 33,8 por ciento, excepcional a todas luces, lo que contrasta con la disminución o poco aumento de los departamentos cordilleranos neuquinos.

Claro que ese despoblamiento obedece principalmente a la falta de trabajo y posibilidades de existencia y subsistencia en todos esos parajes rurales de los departamentos señalados, especialmente en aquellos donde están ubicadas las reservas indígenas y en la periferia, donde naturalmente se han ido radicando los que "sobraban" en las agrupaciones, diseminándose en aquellos terrenos fiscales que no eran disputados por el coto blanco. No podemos olvidar que son de 70 a 90 años los que han pasado de la fijación de muchas de esas tribus y que el aumento vegetativo, unido a la insuficiencia del apoyo técnico y económico para la r e novación y enriquecimiento de los recursos naturales, la falta de medios económicos y mecánicos, el desconocimiento de técnicas modernas, etcétera, han obligado también a esa migración hacia los centros urbanos, que les ofrecen mejores perspectivas de progreso y el incentivo de una vida más cómoda y segura.

Es evidente que el poco aliciente que ofrece la vida en aquellos apartados y muchas veces inhóspitos parajes no facilita el arraigo de esos pobladores, y el natural deseo de progreso y desarrollo los invita a emigrar buscando mejores horizontes, cuales ofrecen el Alto Valle, los



## El ser humano.

Cuando Ud. piensa en "petroquímica", seguramente piensa en una industria compleja, con sus torres, sus compresores, sus motores, hornos y demás equipos. Y Ud. tiene razón.

Pero de nada serviría toda la técnica si detrás de ella no estuviera el hombre. Con su espíritu creador.

Con su poder de decisión y su abnco puestos al servicio de la comunidad.



IPAKO S.A.  
CERRITO 866 - TEL. 45-4000/9

empresa constructora  
ing. daniel a. tappatá

buenos aires 1133 - tel. 2550 - 8300 neuquén



EMPRESA ADHERIDA A LA PATAGONIA QUE CON SU TRABAJO CONSTANTE AFIANZA LA CONQUISTA DEL DESIERTO INICIADA HACE 100 AÑOS

# Neuquén en la actualidad

campamentos de Y.P.F. y Gas del Estado, los centros turísticos, las estaciones ferroviarias y punta de río, las guarderías militares, etcétera.

Desde junio de 1970 las comunidades se han confederado, habiendo realizado reuniones, e n e u n t r o s y siete parlamentos provinciales, en el quinto de los cuales se han aprobado sus estatutos y se obtuvo posteriormente su personería jurídica. En abril de 1972 se realizó en Neuquén el Primer Parlamento Nacional Indígena, con la presencia de aborígenes de varias provincias argentinas y la misma Capital Federal.

La organización tribal mantiene el cacicazgo de antaño, que se obtiene por elección de los cabezas de familia y de los mayores solos. Su responsabilidad es compartida con un 2º jefe, uno o más capitanejos y un secretario. En algunas tribus hay álmenes (líderes) que poseen una influencia social, política o comercial distinta de la del cacique.

#### ♦ Educación y salud

Todas las agrupaciones tienen una escuela. Hay algunas que poseen dos y la de Ancatruz tres. En la de Palneñil los padres misioneros salesianos levantaron la Escuela Hogar Mamá Margarita y en la de Algo tienen un internado. Lamentablemente la notable obra que realizaba la Escuela Hogar Ceferino Namuncurá que el gobernador coronel Pilotto levantó en Neuquén en 1932 para educar a niños indígenas provenientes de la cordillera, fue transformada pocos años después en una escuela común para niños del barrio, contándose así la única manera de transformar al niño nacido y criado en lugares apartados de los centros urbanos, a la persona útil a sí mismo, a su familia y a la sociedad. Menos años que en estos últimos años se han creado varios internados y las escuelas cuentan con comedores escolares, que posibilitan una mayor concurrencia. He comprobado personalmente que hay niños que recorren una y dos leguas para llegar a su escuela, en tiempo de intenso frío.

También en lo referido a la sanidad las agrupaciones reflejan el nuevo flujo dado en tal sentido a toda la provincia. Hace 40 años solamente había salas de primeros auxilios en las principales localidades, hoy hay hospitales en todos los departamentos y hay agrupaciones que tienen posta sanitaria y en la mayoría su agente sanitario y botiquín.

Lo mismo se ha progresado en cuanto a caminos, medios de comunicaciones, casas-habitaciones; muchas cuentan con su salón de uso múltiple, bañaderos de ovejas en comunidad, se han realizado varias perforaciones para obtener agua, etcétera.

También se han realizado las mensuras a varias de estas agrupaciones y es de esperar que se prosiga con este trámite que soluciona tantos diferendos con los vecinos.

#### ♦ Grupos tribales

De las antiguas tribus de caciques y capitanejos de antaño quedan algunas que aún llevan su nombre, como las de Curuhines, Namuncurá, Antifir, Quinchao, Huayquillán,

Mellao, etcétera y otra que tienen el nombre de anticaciques o de los nuevos que fueron surgiendo con el tiempo.

También existen varios grupos tribales, con o sin cacique o capitanejo, como por ejemplo Pallafet, en Huiliches, Evangelista en Loncopué, Cayun en Los

Lagos, Antifir en El Cholar y Chiquel en Aguada del Overo.

Muchos indígenas se han destacado en su afán por progresar culturalmente y son varios los que han obtenido puestos de jerarquía, como el finado Alfredo Millán que llegó a ser jefe de la Policía

Provincial, el más alto cargo por escalafón; don Abelardo Coifin, primer diputado provincial indígena; el actual jefe de la Confederación D. Manuel Domingo Quinchao, presidente de los dos Parlamentos Nacionales Indígenas (Neuquén, 1972, Bs. As. 1973), y otros que fueron

comisarios, jefe de correo, etcétera, o aventajados o fie listos, enfermeros, etcétera.

Neuquén cuenta con ellos para seguir labrando su porvenir, porque son parte misma de su historia y lo más genuino de su tierra.

Algunas tribus fueron

alladas del Ejército y factor importante de esa Conquista del Desierto cuyo centenario celebramos, por eso con el vate neuquino Milton Aguilar podría mos, decir que también ellos están hoy en el recuerdo:

"con la lanza maloquera o el sable expedicionario".

## Este es el auto que cambió el significado de la palabra Diesel.



La palabra Diesel siempre se asocia a practicidad, economía, rendimiento.

Todo esto es cierto si hablamos de un Diesel solamente. Pero al decir Peugeot 504 Diesel las cosas cambian. Y totalmente. El nuevo Peugeot 504 Diesel trae un nuevo motor de inyección diferida.

Concebido y diseñado especialmente por Peugeot. Entonces a las ventajas de ser Diesel se le agregan estilo, calidad y confort. Ya no se trata de un Diesel más, sino de un Diesel como la gente. Por eso, el Peugeot 504 SED cambió el significado de la palabra Diesel.



# PEUGEOT 504 SED

## Un auto como la gente

Motor Peugeot XD2, fabricado por Borgward Argentina bajo licencia Peugeot.

# Julio A. Roca, un afortunado

Por  
Félix Luna

Por favor, no lo idealicemos. No dejemos que también se opere con Roca ese proceso de mitificación que tanto daño ha hecho a la posibilidad de apreciar serenamente nuestra historia. La izquierda nacional y el liberalismo tradicional se aliaron curiosamente para presentar a Roca como la figura determinante de las últimas décadas del siglo pasado, el hombre más representativo de su época. Y, aunque no se lo hayan propuesto deliberadamente, le dieron categoría superhumana. Roca lo habría unido el país, conquistado las pampas sueltas, asegurado la Patagonia, redondeando las fronteras, creado el Estado nacional.

No lo idealicemos, por favor. Es cierto que Roca cumplió un rol muy im-

portante en estos procesos. Pero no fue su animador único, ni mucho menos su inspirador ideológico. Fue, en todo caso, el más afortunado de un grupo que, dentro de su heterogeneidad, estaba unificado por una común devoción a los principios que reinaban en el mundo contemporáneo. Dentro de este grupo, virtualmente integrado por todos sus coetáneos con alguna relevancia (exclusión hecha de algún outsider como Alem) es indistinguible que Pellegrini disponía de una mejor formación técnico-política, que Irigoyen expresaba una línea más nacional, que Roca era un administrador más eficaz. Pero Roca fue el sugerido... Lo cual no es desdenable, desde luego: Maquiyavello señalaba la fortuna como una de las señales, junto a

la virtud, que marcan al gran político.

Es cierto: Roca dio la última puntada a la urdimbre que costó el Desierto a la integridad de la Nación. Pero fue Aisina quien hizo posible esta etapa final, reorganizando el sistema militar de los frentes, proveyéndolo de los medios eficientes y, sobre todo, cambiando la mentalidad que había prevalecido hasta entonces en relación con el problema del indio, transformándola en una actitud agresiva, ganadora. El nombre de Aisina ha quedado injustamente asociado a la famosa zanja como una expresión meramente defensiva, cuando ella era apenas un detalle dentro del vasto operativo que significó el principio del fin de la cuestión indígena.

Algo parecido ocurre

con sus dos gestiones presidenciales. Más que la acción estatal, fue la dinámica de la Argentina de la época la que produjo la formidable transformación que se efectivizó a partir de 1880. Roca se limitó a tutelar, a preservar el impulso que movió al país. De acuerdo con los preceptos liberales, Roca se abstuvo de adoptar una política económica definida: que las fuerzas privadas modelaran el país a su antojo. Y uno piensa: ¿qué diferente pudo ser la Argentina, si Roca, con su enorme poder, hubiera tenido una mentalidad menos condicionada por los preconceptos dominantes?

Pero Roca estaba incapacitado para plantear una política que no fuera la ya probada y aprobada del liberalismo común. Más todavía: en muchos

momentos demostró ser incapaz de llevar adelante una política definida, cualquiera fuera, y más bien utilizó las situaciones creadas por otros.

Porque supo cometer yerros tremendos, aun en el campo meramente político. Algunas veces lo reconoció. Después de su distanciamiento con Juárez, escribía a un amigo: "Mi pesar más grande es la responsabilidad que tengo ante el país por tanta torpeza que he cometido al servir de puente y barrer el camino a tanta inmundicia. Así, todo lo que me hagan es merecido por bruto".

Aunque se le atribuyeran las astucias del zorro, no fue Roca un político de excepcional sagacidad. Dispuso, en cambio, de un perfecto conocimiento del país, que había recorrido de punta a punta tejiendo compadrazos y complicidades que fueron la sustancia con que hilvanó la fuerza política base de su hegemonía. El conocimiento de cada hombre y cada familia importante, cartografiados en su memoria, fue uno de los grandes secretos de su éxito. Pues ni siquiera fue original en la elaboración del régimen que se estructuraría a partir de 1880.

La Restauración española y el "porfirato" mexicano participan de idénticas características del roquismo.

"Estamos preparando la cuna de una gigantesca nación", escribió Roca al prologar la publicación de los documentos relativos a la Conquista del Desierto. Era cierto. Se preparó una cuna como para un gigante. Pero al niño mismo no se lo protegió lo suficiente, no se trató de que creciera robusto y armonioso. Se construyó la cuna y se dejó el niño a la mano de Dios. En esta concepción, faciliata por sobre todo, había una enorme carga de inmoralidad política cuyo precio hubo de pagarse muy crecidamente.

Después de estas puntualizaciones, ¿puede formularse una valoración realista de Julio Argentino Roca?

Desde este punto de vista hay que decir que el legado de Roca fue positivo y trascendente, si lo ubicamos en el contexto de su época y no le pedimos más de lo que pudo dar. Por misterio de una fortuna que le fue siempre fiel o por su propia intuición, por la habilidad en la selección de sus colaboradores o por la conjugación de factores que se dieron en su época y hoy son irrepetibles, lo cierto es que durante su decanato la Argentina dejó de ser un país fragmentado, desintegrado y atrasado, para transformarse en una gran Nación. Acaso no la Nación que ahora, cien años más tarde, quiséramos nosotros. Pero sin duda una Nación respetable y poderosa.

Pero, por favor, no lo idealicemos. Nuestro santoral histórico está repleto de imágenes que siguen bloqueando el conocimiento profundo y libre de nuestros orígenes. Guardémoslos de agregar a esa inútil procesión de estatuas hieráticas, la imagen de bulto del afortunado Tucumán. Aunque solo sea por respeto al propio Roca, que hubiera mordido una de sus famosas sonrisas, llenas de sarcasmo y desapego, si hubiera asistido a su canonización póstuma.



LA VISION Y SACRIFICIO DE LOS EXPEDICIONARIOS  
NO FUE ESTERIL:  
SIGUEN INSPIRANDO A LAS NUEVAS GENERACIONES  
QUE PUEBLAN HOY AQUELLOS DESIERTOS.  
HACIENDO REALIDAD EL SUEÑO DE UNA PATAGONIA  
ARGENTINA PARA SIEMPRE!

1879 CENTENARIO DE LA CAMPAÑA DEL DESIERTO 1979



TANDIL  
A LOS  
HEROES  
DE LA  
CAMPAÑA  
DEL  
DESIERTO



MUNICIPALIDAD  
LOMAS de ZAMORA

ADHESION DE LA MUNICIPALIDAD DE  
LOMAS DE ZAMORA CON MOTIVO DEL  
CENTENARIO DE LA  
CAMPAÑA DEL DESIERTO

1879 - 1979

político

M. J. Olascoaga



Julio A. Roca, el país consolidado.

Olascoaga, una concepción nacional

Manuel José de Olascoaga colaboró estrechamente con el ministro Roca, quien lo nombró en 1878 jefe de su secretaria. Terminada la Campaña del Desierto publicó el **Estudio topográfico de La Pampa y Río Negro** al cual pertenecen estos párrafos clarividentes:

"Los sufrimientos de este país por causa de la cuestión de los indios, la situación a que había llegado por las complicaciones unidas a esta causa de inseguridad, de pérdidas y de descontento general, no podían ya ser mayores.

"Hasta 1878, nos hallábamos cercados de dificultades interiores que imponían desaliento, males irremediables en el presente, nubes fatídicas que amenazaban el porvenir, bajo la forma de cuestiones graves, proverbialmente consideradas como de difícil solución.

"La causa fundamental y primera del malestar general consistía sin duda, en la inseguridad interior. Vivíamos encerrados en la mitad de nuestro territorio, cuyas inmediatas fronteras azotaban innumerables hordas de bárbaros que absorbían por valor de millones de pesos fuertes anuales la riqueza ganadera, detenían el desarrollo de las poblaciones fronterizas por el asesinato, el robo y el incendio; hacían de la vida del soldado de frontera un martirio eterno, casi inútil por los continuos esfuerzos y sacrificios sin resultado durable; y todavía pagábamos un fuerte tributo anual de dinero y especies a varias tribus, cuya amistad apenas conseguíamos comprar temporariamente.

"Aparte de los perjuicios materiales de las exacciones indias, soportábamos en toda la región de la cordillera andina correspondiente con el desierto, explotaciones de carácter esencialmente ruinoso y grave que nos llevaban rápi-

damente a la situación ineludible de una guerra internacional.

"Y si hubiera llegado este caso desgraciado, continuando las fronteras como estaban, un ejército chileno hubiera podido pasar impunemente la cordillera, tomando posesión del río Negro y lanzando una nube de bárbaros protegidos por tropas regulares, sobre nuestras dilatadas fronteras. De esta manera, la guerra con Chile la hubiéramos tenido en San Rafael, Río IV, Junin, 25 de Mayo, Azul y Bahía Blanca.

"Las indias de la pampa, cada vez más orgullosas y recalcitrantes, estimuladas por el comercio de las cordilleras, estrechaban y empobrecían nuestras provincias; y la inseguridad de las campañas prestaba a la población nativa el espíritu de la vagancia y la aceptación a las inducciones de la revuelta política."

"Después de la victoria Olascoaga se felicita al comprobar cómo se encauzan progresivamente los indígenas vencidos:

"Ver entrar humilde y juiciosamente a las ciudades aquellas muchedumbres de indios de todas edades y sexos; distribuirse entre las familias, los establecimientos de educación y de industria, que pudieren ofrecer la transformación patente de la barbarie en la civilización; el momento visible de la dignificación de la humanidad; el hecho palpable de convertirse el elemento de destrucción en elemento de progreso..." "Porque entre estos indios, todos los individuos, dóciles todavía por razón de edad o sexo, descubrieron pronto todas las predisposiciones genuinas de una raza físicamente bien organizada y noble, cuyo estado de barbarie no tenía más razón que la vida y circunstancias del desierto."

**HOMENAJE DE ADMIRACION  
Y GRATITUD  
LOS HEROES DE LA PATRIA**

**CONFIANZA Y FE  
EN EL PORVENIR  
DE LA NACION**



# Ultimos descubrimientos sobre



Atalazgos de Cerro de los Viejos (La Pampa)

El hispano conquistador de espalda lisa y rostro orgulloso tofido por sol y sal de los océanos, acuchilla el aire, taja los pastos y bajo un erguido madero reclama estas tierras en propiedad para sus lejanos reyes. No se halla solo, lo circundan sus compañeros de viaje, pronto regidores, alcaldes, soldados y pueblo de un incipiente villorio. De más lejos, otros hombres de piel color tierra, semidesnudos y extraños observan un rito que desconocen.

Una paz con curiosidad y una cooperación inestable signan el primer momento del contacto, pero pronto se desbarbarran ambos grupos en un alud de intermitentes enfrentamientos bélicos distanciados por periodos de distinta duración que más que paases eran vigilia de armamentos.

Por Ernesto Piana

El conocimiento mutuo debido a la interacción ya guerrera, ya de comercio, ya de cooperación modificó profundamente a ambas entidades culturales. Cada grupo aprendió y asimiló del otro, pero no dando origen a una síntesis, sino a otras dos entidades distintas entre sí y distintas de sus respectivos antecesores.

Garay, conecedor del fracasado intento de Mendoza, cuida de dominar el área adyacente de Buenos Aires y hasta realiza una expedición que alcanza a la actual situación de Mar del Plata. Durante los primeros siglos el paradero desembarcado por Don Pedro de Mendoza se ha-

bia hecho salvaje —emarrón— ganando la amplitud de la llanura pampeana en busca de pastos y aguadas. Desplazó al venado y al guanaco de sus puestos de privilegio y aumentó su número de modo casi inimaginable. Así este ganado cimarrón pasó a ser un elemento fundamental en el ambiente y economía aborígenes.

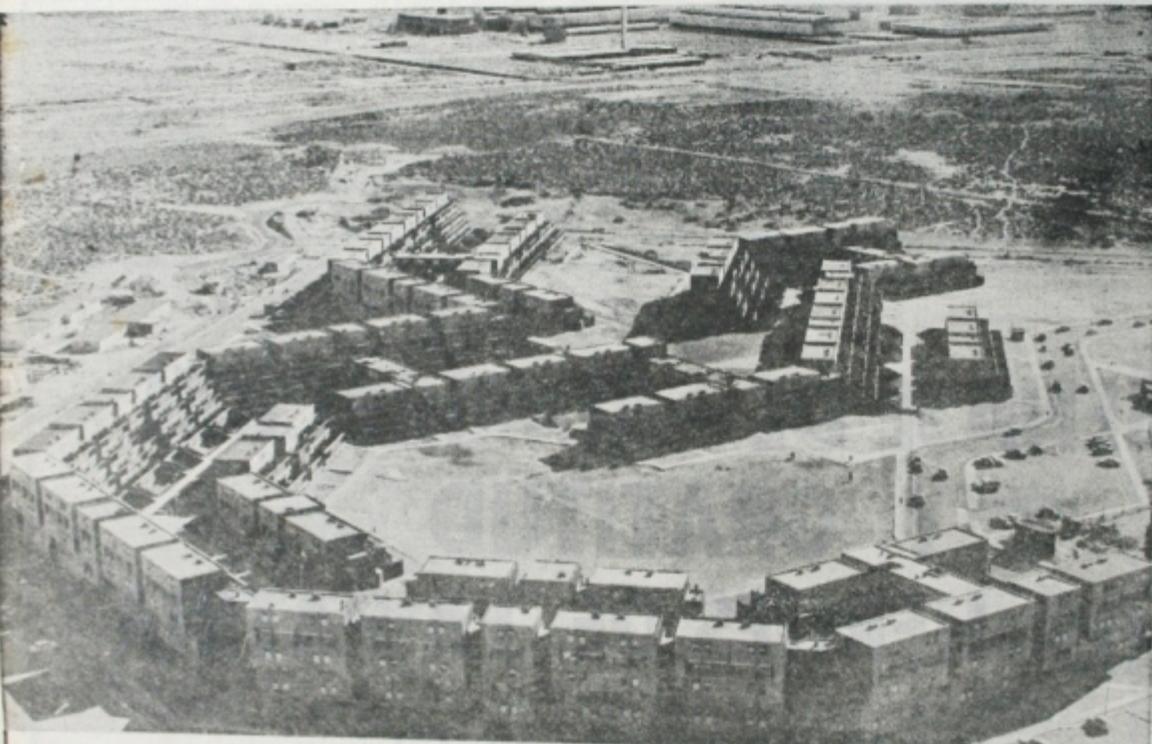
En tanto los españoles y sus americanos hijos centraban también su economía en la explotación de tal recurso. Con el simple trámite de desgarrar los animales se dejaba un tendal de la estampida que luego era rematado para aprovechar el cuero, las

crines y parte de su carne.

En esta época, cuando el ganado pastaba libre, sin dueño y en número suficiente casi no se vieron enfrentamientos entre los grupos de americanas raíces y los retosfos transplantados. Incluso los pampas comerciaban sus productos en Buenos Aires. Así nacieron lazos de unión que dieron frutos tales como la presentación de aborígenes al Cabildo quienes, sabedores del desembarco de tropas inglesas en nuestras costas, ofrecieron sus huertes

Llegan los araucanos

Pero, volviendo atrás en la historia, la riqueza de ganados no podía menos que llamar la atención de otros hombres, los agurridos araucanos transcordilleranos. Estos empezaron a llegar de a poco, como lluvia mansa, pero atrás vino el chaparrón y el siglo XIX los encontró dominando el centro de nuestro país. El consumo intensivo del ganado cimarrón, sobre el cual se había cargado el peso de dos economías más el traslado masivo que de la cordillera fue mermando la riqueza inicial. Para evitar tales excesos, por lo menos de su parte, el gobierno porteño comenzó por reglamentar la caza otorgando permisos de vaquería y, con el tiempo (1788) llegó a prohibir la matanza en tanto apoyaba la formación de estancias de cría cada vez más alejadas de Buenos Aires. El ganado comenzó a tener dueño y el indígena que había basado en él su economía siguió aprovechándolo, solo que ahora había quien defendía la propiedad del animal. Por lo tanto debieron empezar por reunirse utilizando estructuras sociales anteriormente convocadas para la guerra y salir a buscar el ganado de modo más organizado. Parece ser que ya en 1672 comenzaron a funcionar tales expediciones guerreras denominadas por los blancos malones y en 1686 el Cabildo debió pedir que se tomaran medidas pues tales correrías llegaban a las puertas de la ciudad. Durante el siglo XVII se reeditan los sucesos en varias oportunidades y el virrey Cevallos en 1776 aconseja a la Corte realizar una expedición con todas las reglas a los centros neurálgicos de los indígenas: las tolderías. Las acciones no se concretan y el estado de cosas es heredado por la joven República. Casi con la Independencia, en 1818, llega Yanquetruz, quien dará una nueva dimensión a los malones de Leuqued. Para 1834 la cordillera se desbarbarró en un alud de nuevas tolderías, ingresó al territorio nacional Calfulsurá, quien registró a voluntad los designios de la pampa por cuarentena de años imponiendo a sus acciones y a sus descendientes la dureza de su nom-



## El valor de una conquista.

750 nuevos hogares argentinos en la provincia del Chubut, junto a Puerto Madryn, levantados en las hermosas márgenes del Golfo Nuevo. Esto es parte de la realidad de la Patagonia en la actualidad.

Una realidad en permanente transformación.

Hace un siglo, la Conquista del Desierto integraba esa vasta región del país.

Allí comenzó su desarrollo. Hoy Aluar Aluminio Argentino, como parte de su accionar

empresario, brinda este moderno barrio a su gente.

Un armonioso conjunto de viviendas que lleva el nombre del General Julio A. Roca.

A los hombres se los conoce por sus obras.

A las empresas también.



Maipú 241 - Buenos Aires (1084)  
Planta Productora  
Puerto Madryn - Pcia. del Chubut



COOPERATIVA FRUTICOLA Y DE CONSUMO

"LA FLOR" Soc. Coop. Ltda.

PRODUCTORES - EMPACADORES - EXPORTADORES

Libertador Oral, San Martín 597 - T. E. 91022 - Direc. Teleg. LA FLOR - 8309 CENTENARIO (Prov. de Neuquén)

# el indio y el agua

bre. Curá, piedra en araucano.

Según hemos visto, ya antes de su aparición en el teatro guerrero la frontera era una suerte de tierra de nadie recorrida casi constantemente por partidas pequeñas en búsqueda de animales para su economía familiar y esporádicamente cruzada por grupos más o menos numerosos en orden de malón. Buscando ganados, cautivos y botín. Pero cuando sus huestes ocuparon Salinas Grandes —después de haber barrido en su camino a los vrogos de Ronderos llevándose, como abrojos prendidos en las crines, parte de la chusma vencida— entró en contacto con los otros caciques generales logrando formar una Confederación. Así las expediciones guerreras aborígenes aumentaron en número, tamaño y peligrosidad siendo si no la mayor, uno de las mayores, la de marzo de 1872 que finalizó con la derrota de Calfulcurá a manos de Boer, Rivas, Catriel y Collqueo, de la cual las tropas nacionales recuperaron una tropa de casi 200.000 animales.

## ◆ Nuevos hallazgos arqueológicos

Malones que arreaban con tal cantidad de cabezas fueron contados, pero los de 10.000 a 50.000 eran de orden común. Sabemos además que la mayoría de tales tropas eran vendidas o trocadas al otro lado de la cordillera o a comerciantes que se allegaban hasta la pampa para luego darles igual destino. Pero mover tantos animales no es trabajo fácil ni para el arriero más baqueano. Además se trataba de bestias de rejunte, que no iban —obviamente— amadrinados, y donde los padrillos venían chocando entre sí. Y hasta el terreno se ponía en contra, pues la provincia de La Pampa —aún cuando hoy es más seca debido a la intervención del hombre— nunca fue pródiga en agua. Es más, aún en la cuña de monte que bordea la isohieta de 500 mm, sufre una evapotranspiración de unos 830 mm. anuales, por lo que resulta deficitaria en humedad y como el grueso de las lluvias se localizan en diciembre, enero y febrero, el resto del año se torna muy seco.

Peró el ganado necesita agua, y mucha, especialmente cuando es sometido al rigor de un arreo ligero —dentro de lo que permite un vacuno— cual era el ritmo impuesto por los indígenas que, mientras se hallaban en la tierra de nadie, se sabían muy probablemente perseguidos.

La dependencia del agua se halla señalada en las grandes rastrilladas que enhebraban lagunas perennes, patacones de plata diseminados al azar. Pero no en todos los casos se las usaba. Muchas veces los arreos se internaron por caminos menores a través de zonas montañosas o desérticas burlando persecuciones. Otras dividían los animales por distintas sendas; tal vez por reparto de botín, tal vez por facilidad de manejo, tal vez por seguridad.

Aún así, estos arreos meneros alcanzaban a mil a tres mil cabezas. ¿Cómo lograban entonces transportarlos por lugares desérticos? ¿Cómo los abrevaban? ¿Realizaban los malones solo en épocas de lluvia? La contestación a esta última pregunta debe ser negativa pues podemos citar —a modo de

ejemplo y sin agotar la lista— los ataques producidos en: agosto y octubre de 1836 a Tapalqué, agosto de 1838 a Loreto, varios en el invierno de 1834 a Cruz Alta, y mayo de 1855, entre otros.

Esto obliga a suponer que quienes hicieron del apropiamiento y traslado del ganado la base de su economía encaraban y solucionaban de alguna manera el problema de la carencia de agua en la travesía, por lo menos durante determinados meses del año. Cómo habían logrado esto era un punto oscuro de nuestra historia.

Tratando de cubrir tal deficiencia un grupo de investigadores de la Asociación de Investigaciones Antropológicas, con auspicio y subsidio de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Nación, en reacción, del suscripto, se trasladó, en febrero y marzo de este año al Cerro de los Viejos, departamento de Caleu-Caleu, La Pampa.

En dicho cerro —propiedad de la familia Iturríos— existen pruebas de un aprovechamiento sistemático del potencial hídrico representado por el escurrimiento torrencial de las aguas de lluvia que resbalan por la superficie rocosa de las laderas. Tal aprovechamiento se revela en la existencia de construcciones destinadas a represar dichas aguas, donde el relieve lo volvía aconsejable. Estas estructuras se conservan, en gran parte, debido a que los dueños del campo, en una actitud digna de encomio y de ser tomada como ejemplo, respetaron su existencia.

Se trata de seis represas todas construidas por dos paredes paralelas de piedras apiladas con cuidado, pero sin labrar, que aprisionan un centro de tierra apisonada. La mayor de ellas mide 56 m de largo y pudo llegar a contener unos 900.000 litros de agua. Las paredes de piedra superan los 3 m. de altura y el ancho promedio es de 2,80 m. Tal tipo de construcción era totalmente inédita para la provincia de La Pampa.

Las otras represas, aunque de menos tamaño, mantienen la misma pauta constructiva.

Ahora bien, tal cantidad de agua embalsada excede las necesidades de grupos familiares aislados y aún de pequeñas comunidades como las que pudieron haber hallado sustento en los recursos naturales y/o cultivados en las cercanías del cerro, teniendo en cuenta las posibilidades brindadas por la tecnología aborígena. Esa desproporción se explica imaginando que en determinados momentos del año se producía un tremendo incremento en la demanda de agua potable, demanda que no se hacía extensiva a otros recursos. Surge como natural, por lo tanto, la correlación de estas represas con las necesidades de abrevamiento planeadas por grandes tropas de ganado en circulación.

Habíamos señalado un punto oscuro en el conocimiento de nuestra historia; el hallazgo de Cerro de los Viejos indica un tipo de solución —hasta el presente desconocido— que pudo sumarse a otras e incluso representar un factor de mayor importancia para el desplazamiento de ganados hacia el río Colorado.

No obstante haber pasado desapercibido para los investigadores del tema, la eficiencia del represamiento surge con toda claridad en el hecho que una sola represa —la mayor— con solo 5 a 10 mm de lluvia caída pudo haber reunido agua suficiente como para abrevar unos 3.000 animales durante 1 día, mientras reposaban fuerzas para alcanzar, en una jornada y media o dos de marcha, las márgenes del Colorado.

Su uso pudo haber sido particularmente importante, no en los meses de sequía —en los que probablemente quedara en seco— sino a comienzos de la estación húmeda (septiembre a noviembre) y a su finalización (marzo a mayo).

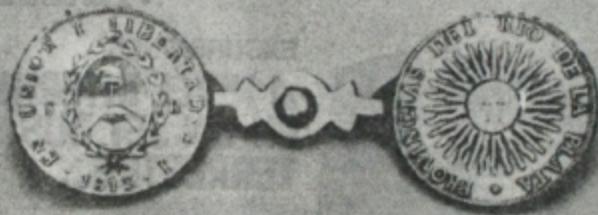
Obviamente las represas

de Cerro los Viejos no son la solución para todos los malones, pero es un elemento de fundamental importancia que, de ahora en más, deberá ser tenido en cuenta.

Por el momento este hallazgo desconocido desconcierta por su singularidad, pero tal tipo de construcciones no puede haber sido un rasgo único; presumimos que casi con seguridad nuevos descubrimientos de este tipo deberán ser realizados. La capacidad tecnológica del aborígena al cual se enfrentó nuestro ejército, adquiere así un nivel hasta el presente no sospechado. La arqueología una vez más demuestra ser de utilidad para el conocimiento vezaz de nuestra historia aun en períodos recientes.



Caravana de indios tehuelches en Chiquenlau



## Un símbolo.

Una presencia de argentinos en apoyo de todas las actividades productivas.

Una intención argentina

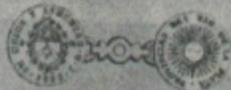
de conquistar mercados para nuestra riqueza.

El Banco Ganadero Argentino

es también un símbolo.

El símbolo del esfuerzo

por brindar más al país.



## Banco Ganadero Argentino

Defensa N° 113 (Plaza de Mayo) - Tel. 34-4051/6 - Capital Federal y Filiales

# Pampa

Digo "la pampa", y el coraje cruza las raíces telúricas del grito: es un heroico memorial escrito con el fuste sangrante de la chuza.

Digo "la pampa", y hablo de jinetes picando contra todas las indias, para que no se herrumbren las espadas, para que no se oxiden los machetes.

Digo "la pampa", y el olvido cierra —sobre ríos, guadales y desiertos— los labios amarillos de los muertos que alimentan los jugos de la tierra.

Digo "la pampa", y hablo del resuello de cósmicos caballos indomables, y del ruido siniestro de los sables entre parches que tocan a degüello.

Digo "la pampa", y en los cañadones el viento silba su canción remota, y al toque de clarín —nota por nota— vuelve la carga de los escuadrones.

Digo "la pampa", y hablo de la luna subiendo con la voz de las guitarras por un cielo cribado de moharras en las trágicas noches de la duna.

Digo "la pampa", y arden los fogones en el mapa total —cota por cota— al paso de las tribus en derrota tras un duelo de bolas y facones.

Digo "la pampa", y hablo de banderas desteñidas, deshechas, deshiladas por las lluvias, la sangre, las aguadas y el llanto de las chinas fortineras.

Digo "la pampa", y el silencio brota como la flor azul de los cardones desde los huesos de los redomones, desde los palos de la cruz ignota.

Digo "la pampa", y hablo de las crines abiertas en poyantes abanicos, y del sueño final de los milicos en la fosa común de los fortines.

Digo "la pampa", y el vocablo cuenta las crónicas de bravos entreveros, y el ciclo de los zainos cuarteleros: bagual, potro, centauro y osamenta.

Digo "la pampa", y hablo de varones muriendo sin dolor —gota por gota— con un destino de tacuara rota detrás del huracán de los malones.

Digo "la pampa", y abre la llanura su bárbara quietud, legua por legua, donde el indioje malgastó sin tregua sus largos excedentes de bravura.

Digo "la pampa", y hablo de soldados con un perfil antiguo de medalla. Antes del sembrador fue la batalla. Ayer el regatón, hoy los arados.

Porque digo "la pampa", y en el grito toda la fuerza del coraje cruza. Debajo de sus mieses —lo repito— hay un heroico memorial escrito con el fuste sangrante de la chuza.

Orlando Mario Punzi

# Historia

Por Samuel Tarnopolsky

Partamos de una palabra que disfrutó momentos de auge: la fundamental palabra esencia; la naturaleza de una entidad, lo más puro y acendrado, lo permanente. Detengámonos en ella.

Para penetrar vivencialmente en la naturaleza de un país la historia académica no basta, aunque sea —como lo es— su fundamento insoslayable. No basta para comprender al individuo humano, soporte de la historia, en su compleja vida y estructura, en su nada desdeñable periferia privada, en la rutina de sus horas cotidianas, en sus afectos íntimos y en sus no confesadas pasiones, circunstancias todas modeladoras del substrato nutrido de los grandes hacedores.

Tampoco los documentos son la última palabra si el problema es introducirse en el alma de una época, en la atmósfera que generó los acontecimientos celebrados. Los documentos no se redactan ascéticamente, libres de intereses cercanos y de vanaglorias disimuladas. Satisfacen perentorias necesidades inmediatas, luchas, controversias, y opiniones de sus autores.

Y más aún cuando sabemos que partidarios y descendientes destruyen documentos, los substraen a la publicidad, originando así una imagen parcializada, amputadora de la verdad, de toda la verdad. Se trata en tal caso, por omisión, de una falsificación. Que se haga, es un atentado contra la historia. Que se confiese... Los documentos... Una respetable porción del tiempo un inversitariamente detenido a la formación de historiadores profesionales, está destinado, a la valoración de las fuentes, su autenticidad, su confiabilidad, etc. Y todavía queda su coronamiento: la interpretación, excluidos el subjetivismo e ideologías, adecuación del texto, a las prioridades posiciones contemporáneas.

Nosotros, los argentinos, pecamos en historia y en literatura del desierto, y seguramente también en otros capítulos si nos atenemos a diversas opiniones. No es este un punto de vista original ni personal. Es un "mal que todos conocen", pero que muy pocos "cantaron". La literatura complementa a la historia, pues ésta no basta para comprender al pasado. Nos remite a una relación documental y objetiva —o así lo pretende alguna escuela—, tanto más sería —también así lo pretende— cuanto más documental y objetiva. Pero en esto, que podría ser su

gloria, radica asimismo su insuficiencia. La dice historiador, académico, profesor, y por lo tanto directo conocedor de los vicios que denuncia: Es que M. Barba.

"Salvo honrosas excepciones nuestra historiografía se ha señalado por su frío intelectualismo, por su enervante escepticismo. Esta es la razón, a mi entender, por la cual la historia patria es la asignatura peor aprendida por nuestros escolares.

Las características mencionadas: frialdad, intelectualismo, sin contagiosidad, sin incorporación vivencial al espíritu de un pueblo, penetración en estratos más profundos que el saber informativo; es transfiere de una personalidad nacional. Más cuando esa personalidad resulta de una fusión múltiple y heterogénea de hombres, en ideas y sentimientos: el indio, el español, el gaucho y el gringo; el ciudadano y el campesino; el doctor y el montonero; el hombre del caballo y el hombre de la gleba. Somos la fusión y superación de tales anomalías. Fulmos y somos un pueblo donde las pasiones y la subjetividad subyacen a los acontecimientos susceptibles de origen demostrable, la documentación, tan como los investigadores, siempre esclarecen los hechos; con frecuencia los oculta en sus ambigüedades o la tergiversa.

Para interpretar el pasado, para conocernos a nosotros mismos, el arte, la literatura son indispensables. Y el común de la gente lo sabe, pues en nuestro país son muchos más conocidos y populares los escritores y plásticos que los historiadores y sociólogos, cuyos nombres no superan las vallas de los especialistas. Lo curioso ante esa evidencia es que no haya ocurrido una vigorosa corriente de novelas históricas. Cuando aparece hace eco inmediato. Una de las mejores páginas de Sabato son, de lejos, las referidas a Lavalle. Tanto, que en seguida las recogió el cantor popular de pura arraigo en la música Eduardo Falú.

Los hombres que se nizaron en el desierto por protoplasma genético ser nacional. Sus figuras brillantes u opacas, tristes o desvalidas, son, quisiéramos o no, tramas elementales de nuestra personalidad diluida o no, nadie puede afirmar hasta qué punto pero lo cierto es que están.

• A 100 años de un visionario esfuerzo.

## EXCURSIONES A NIVEL INTERNACIONAL, EN UN JET BUS TERRESTRE...

Porque nuestros servicios brindan atención de primera, pensando en Usted. Desde nuestros JET BUS con lujo y atención excepcional, para un viaje gratificante, hasta el mejor servicio de hotelería en el destino elegido.

### Termas de Río Hondo 10 DIAS (CON PENSION COMPLETA)

Esta opción incluye un viaje ida y vuelta en JET BUS, dotados de confort: servicio de bar a bordo, azafatas, toilette y otras comodidades excepcionales: televisión-color en circuito cerrado, película de estreno en cada viaje, aire acondicionado y radio-telefón.

(Plazas limitadas) ..... \$ 285.000

Salidas semanales



### Mar del Plata, Todo el año y con todo De Viernes a Domingos

Ofrecemos aquí un plan tan accesible como confortable, que incluye pasajes de ida y vuelta en JET BUS, con servicio de bar a bordo y azafatas, equipo de radio-telefón, visitas guiadas a los principales centros de interés turístico, hotelería "3 Estrellas", con desayuno.

Todo por ..... \$ 39.900

INFORMES Y SALIDAS Viajes Argentinos S.A. Luis Viale 210 54-8048/0941/4733 Terminal Expreso Argentino Machado 967 Morón 628-7644/6574

#### AGENCIAS AUTORIZADAS

CELEX TOUR - Av. Rivadavia 16.028 - Leg. DNST 1455 - HAEDO \* TURISMO OESTE - Almirante 3217 - Leg. DNST 655/74 - SAN JUSTO ALEPH TOUR - Av. Rivadavia 13.782 - Leg. DNST 0321 - R. MEJIA \* MERCOSLIANO - Buen Viaje 856 - Leg. DNST. 649 - MORON TURISMO MANSO - Av. Rivadavia 8406 - Leg. DNST 454/74 - CAPITAL \* OLDA TUR - Caracas 81 (1º Piso) Legajo 1966 027/78 - CAPITAL DEVOTOUR - Sanabria 3390 - Leg. DNST 2210 - CAPITAL

# ALFAJORES GUAYMALLÉN

El 100 Aniversario de una voluntad fundadora. MARTINIANO LEGUIZAMON 1235 Capital Federal Tel. 68-3108/6542

# y literatura de contenido épico



Banda lisa

—No podrá llevar nunca mi mensaje (...). Es muy posible que la llanura si lo lleve. Lo dejaré en el aire, en la duna, en los pastos o en el arroyo. Quedará en el aire y mis cosas lo recibirán. (...) Quedará en este lugar por los siglos de los siglos, mi dolor, que no permitirá que nunca el huinca viva en paz. No tenga la menor duda, sargento: este mensaje llegará a mi pueblo (...) Déjeme que me despida de mi gente.

—Puede hacerlo. Los indios abrazaron a su cacique (...). El silbido del viento pampa puso su acento de mal presagio en tre los soldados. Gauchos todos, los desagrudaba dar cumplimiento a la orden del capitán. El viento arremolinaba (...).

—Es Nguenechén que nos anuncia que está a nuestro lado. No olvidemos que la muerte no es bandera clavada en el cielo. Algún día alguien la recogerá en nuestro nombre (...). Nadie podrá sacar nuestras almas del desierto. Es nuestro.

La voz del onquite se cortó. Las balas le atravesaron el cuerpo. Cayó sin

un quejido.

Mensajes de los vencidos, testamentos de tal naturaleza, no son recogidos por los vencedores, máxime si ni siquiera éstos se han preocupado por abandonar y difundir su propio pasado o algún período del mismo.

Converdiría no ver en páginas como la transcrita una mera expresión literaria. Ante el déficit historiográfico, la novela cumple una función sustitutiva además de complementaria.

“Así, por ejemplo —dice Augusto Raúl Cortazar luego de enumerar distintas novelas—, ¿no escuchamos (en ellas) información más completa y minuciosa sobre la vida en los toldos, que en varias monografías etnográficas? En ellas recogemos datos que, sometidos a crítica, comparados entre sí y confrontados con la documentación histórica y la investigación etnográfica no ceden en valor, precisión e interés a las otras fuentes, sin contar, desde luego, al relieve realista y los matices dramáticos con que el arte debe presentar la verdad.”

Si no es fácil diagnosticar los rasgos definitorios de un hombre, menos fácil es penetrar los secretos de una colectividad.

Las dificultades se multiplican al pretender hablar la clave de una sociedad, sus profundas motivaciones, su destino trascendente. Si complejo es el hombre —ahí están las infinitas escuelas psicológicas antagónicas y disputadoras— cuanto más lo será la sociedad, con sus diversos estratos sociales, culturales, sus contradicciones internas, sus dificultades externas, sus belligerantes movimientos políticos, sus conductores racionales, sus contenidos irracionales, la sucesiva elevación y abatimiento de sus hombres, tan pronto héroes, tan pronto réprobos. Si es difícil entender una sociedad presente, en cuyo seno el intérprete vive —ahí están las diversas escuelas sociológicas— cuánto más lo será la pasada, con no menos complejidades y contradicciones, pero no ya directamente palpadas, sino conocidas a través de referencias y documentos cuestionables. Y cuanto más un mundo rodeado por el temor y el misterio como era el pampa, juzgado desde la perspectiva del odio y la venganza, la necesidad y la apetencia de sus tierras. Por eso es tan valioso el testimonio de los viajeros e extranjeros, cuando van más allá de la referencia, o el “me han dicho” y viven en el seno de la comunidad descrita. Estoy pensando en Guinnard.

### El testimonio literario

La novela —el arte en general— tanto como la historia, permite comprender sustancialmente la naturaleza del ejemplar humano que desambula entre dunas y cañones, toldos y fortines; y meció no solo su sangre con la del español en la primera conquista, y con la del gaucho en la segunda; en efecto, meció también su alma, su intimidad, su mentalidad más allá del hecho concreto de los combates, del enfrentamiento de dos concepciones vitales. No debiéramos apresurarnos a dictaminar que el pasado está muerto o inoperante. No sabemos hasta qué punto dinamizan nuestras reacciones actuales, gérmenes pasionales supuestamente esterilizados. Escuchemos la profecía de un cacique, a través de la novela de Américo de Luca Caldén Rojo *hajo la dinastía de Calburá*: el sargento le informa a sentencia al cacique Toriano: “Cacique —dijo con voz temblorosa el viejo soldado a quien no le agradaba la orden del capitán—, vengo a informarle que dentro de breves momentos será fusilado. Toriano miró al sargento sin decir una palabra. ¿Tiene algo que decir?”

—A usted no, pero a mi pueblo sí. Pero, ¿cómo hacer llegar mi mensaje? Estoy rodeado de huincas traidores: ustedes. A los pocos indios que me acompañan, no creo que los dejen vivir ya.

—Se fusilará a todos, cacique.

—Lo presentaría.

—Si usted quiere decir algo a su gente...

*Adhesión al Centenario de la Conquista del Desierto*

GIORCELLI publicidad S.A.

**CINZANO**  
Calidad que se brinda

# La estrategia

Por  
Isaías José García Enciso

## CORFONE S.A. conquista el desierto.



A 100 años de la conquista del desierto, realizada por el Ejército Argentino, Corfone S.A., consolida la epopeya de aquellos visionarios, incorporando nuevas tierras al desarrollo productivo del país, forestando con coníferas y salicáceas en zonas del Neuquén hasta ahora inexploradas.



### Corfone ha forestado:

1.850 has de coníferas en la precordillera neuquina.  
100 has de salicáceas (álamos y sauces) en Fortín de la Piedra, sobre el río Neuquén.

### Corfone ha implementado:

2 - Viveros de coníferas—en Pucará (sobre el lago Laca) y en Junín de los Andes, con una producción de 2.000.000 de plantitas por año.  
1 - Vivero de salicáceas en Centenario (sobre el río Neuquén), que produce 500.000 estacas cada año.

### Corfone recibe:

Para poder realizar su programa de inversiones y trabajos, el apoyo inestimable del I.F.O.N.A., BANCO DE LA NACION ARGENTINA y GOBIERNO DE LA PROVINCIA DEL NEUQUEN.

**CORFONE lo invita a suscribir acciones de la 7ma. emisión.**



UNA EMPRESA BIEN PLANTADA

**CORFONE S.A.**

Corporación Forestal Neuquina  
J. J. Lastra 2090/T.E. 3974/Neuquén  
G. OBEID 442/S.M. DE LOS ANDES

Agente colocador de acciones  
**BANCO DE LA PROVINCIA DEL NEUQUEN**

### I - Organización A — De las fuerzas nacionales.

La organización de las Fuerzas Nacionales va evolucionando a través de los tiempos, partiendo de las unidades regulares españolas, reforzadas por los vecinos en la época colonial, organizadas en las tres armas: Infantería, Caballería y Artillería, pasando por las unidades de Blandengues, especialmente organizadas para la acción contra los indios, que fueron disueltas el 1° de noviembre de 1820 por Martín Rodríguez y culminando con las unidades veteranas, reforzadas por la Guardia Nacional.

Las unidades de artillería eran muy escasas y esta arma solía reforzarse con algunas piezas, fundamentalmente a la infantería, contando fuertes y fortines con una dotación estable y fija de cañones.

En la frontera interna Sur con los indios, se organizaron comandancias responsables de un sector de terreno, que se extendían desde el Paso del Planchón en la cordillera de Mendoza, hasta la costa atlántica. Dicha comandancia tenía su asiento en un fuerte, donde se alojaba una unidad o una brigada de las distintas armas, dependiendo de ella la línea de fortines a derecha e izquierda.

### B — De los indios.

Los indios no tenían una organización militar regular, sino producto de su estructura tribal.

No conocían la unidad de combate, si bien a veces hablaban de escuadrones pampas, que no eran otra cosa que un conjunto o montón de indios, confuso y sin mayor orden al mando de un capitanejo y varios de estos grupos bajo la autoridad de un cacique, conjunto que a su vez se nucleaba con otros efectivos, que reconocían la autoridad superior de un cacique general, que había sido nombrado al efecto o que resultaba de alianzas o confederaciones de tribus.

### H — Armamento

#### A — De las fuerzas nacionales.

El armamento de los cristianos va evolucionando con el tiempo.

En la presidencia de Sarmiento comienza a ser adquirido el fusil y carabina Remington, de retrocarga, con un alcance máximo entre 800 y 1000 metros y una velocidad de fuego de seis disparos por minuto.

La provisión de esta arma de repetición gravitó profundamente en la relación de potencia entre ambos contendores y es valorada por Villegas cuando expresa en el Artículo 8 del Capítulo I de sus Directivas: "El soldado debe tener plena confianza de que pie a tierra y con el Remington en la mano, vale por cinco indios."

Era también bastante común entre la tropa, el uso del cuchillo de marca mayor.

En lo que atañe a la caballería, contaba con sables corvos con tiza o sin ella, lanzas de freno o coligüe y como arma de fuego la carabina, inicialmente la Fowler a chispa, el fusil francés recortado a carabina que lo era a pistón calibre 17,5 del año 1840, la carabina francesa a pistón calibre 18 de 1855 y la norteamericana también a pistón calibre 13 y 14 del año 1859, para cul-

minar antes del Remington con la adquisición en 1886 de trescientas carabinas en E.E.U.U., modelo 1860, consideradas las más perfectas de la época.

Hasta la adopción del Remington, la multiplicidad de materiales, producía tremendas dificultades para el abastecimiento de munición, mantenimiento y repuestos.

En la época de Alsina se proveyó a la caballería de una coraza de cuero que protegía el pecho; dichas corazas eran incómodas y fueron muy resistidas por la tropa, que además consideraba un tanto denigrante su uso. Los indios pronto aprenderían a dirigir sus lanzas a otros puntos vulnerables del cuerpo.

En lo que atañe a los materiales de artillería eran escasos y de lo más heterogéneos.

#### B — De los indios.

Si bien es cierto que los indios dispusieron de antiguo de cierto número de fusiles y carabinas, procedentes de comerciantes inescrupulosos, desertores del Ejército, u obtenidas del otro lado de la cordillera, no es menos cierto, que no supieron en general usarlos con eficacia. En efecto, su puntería era mala, les resultaba difícil reaprovisionarse de munición y el descuido con que trataban las armas, determinaba su pronto descalabramiento e inutilización.

Los indios del sur, usaron primitivamente el arco y la flecha; el arco de madera tensado con una cuerda de nervio o tendón y la flecha también de madera de un metro de largo, aguzada la punta, o añadiéndole un hueso o pedernal; pero es de hacer notar que antes de la emancipación abandonaron su uso.

Un arma temible en manos de los indios, era la bola perdida y la boleadora, usadas tanto en la guerra como en la caza, ya sea lanzándola o usándola como maza; las preparaban forradas y enramadas en cuero trenzado.

Como arma blanca para la lucha cuerpo a cuerpo el indio usaba el cuchillo, que inicialmente era de sílex o pedernal.

Pero el arma por excelencia del indio era su lanza, de cinco varas de largo y aún más, con mojarra metálica de dos o tres palmas, hecha en resistente caña coligüe.

La lanza se complementaba con el caballo, al que el indio dedicaba mucha atención y cuidado, pues le servía como alimento, medio de transporte y de combate.

### III - Alojamiento

#### A — De las fuerzas nacionales.

En la línea de fronteras interiores con el indio, la tropa vivía en campamentos, fuertes o fortines.

El campamento era una instalación precaria y provisoria integrada fundamentalmente por carpas, a las que se agregaban a veces ranchos cuando se prolongaba su uso.

El fortín asumía distintas formas y tamaños, si bien con el tiempo se fue uniformando.

En el informe que con fecha 14 de mayo de 1870 presenta el Coronel D. Juan C. Buena, comandante

de la frontera Oeste de Buenos Aires, al inspector y comandante general de armas de la Nación, expresa: "La construcción de los fortines es circular, siendo el diámetro de cada uno de ellos de 20 metros, teniendo un muro de un metro de altura por cincuenta centímetros de espesor, con el foso de 4 metros de boca por 3 de profundidad; un contrafoso cuadrado que lo rodea de 100 metros de lado, teniendo a resultas un superficie de 10.000 metros, que encierra el foso del fortín y el potrero para la caballería, siendo este cuadrado de 20 metros de lado".

En el interior del recinto circular había dos o más ranchos de caña tacuarrilla y techos pajizos, cada uno para seis soldados.

El perímetro del fortín y corral, estaba rodeado por una empalizada de palo a pique que sobresalía tres metros del suelo, accediéndose al recinto que estaba también dotado de un mangrullo observatorio y artillado con un cañón de a ocho por un pequeño puente, levadizo o peño.

El fuerte era una instalación más grande, que alojaba un regimiento o más, dotado de depósitos, hospital, comandancia, polvorines, escuela y cementerio.

#### B - De los Indios.

El alojamiento de los indios es la toldería, o los toldos; conjunto de construcciones precarias, tipo ranchos o toldos de cuero.

Cada construcción no está a continuación de la otra, como sucede en los pueblos o ciudades cristianas, sino que se encuentran considerablemente separados. La razón de tal distribución, obedece al abandono y descuido de los indios, lo que hace que los residuos y excrementos que se van acumulando en estado de putrefacción, obligue a frecuentes mudanzas de sitio, en un radio más o menos amplio.

Esta disposición permite también tener espacio para que paster, los animales, se eviten los robos de vecinos y facilite la evasión en caso de ataque.

La distribución del rancho o toldo varía según las posibilidades del dueño y cantidad de familiares.

Un canchique o capitanejo, generalmente tiene delante de la construcción una especie de galería, enramada o quinchó, donde transcurre gran parte de la actividad diaria. En el interior, un salón sirve de cocina, comedor y lugar de estar; a los costados, rodeando el ambiente, en pequeñas boxes se ubican los dormitorios del indio, sus esposas, concubinas, cautivas, castivos e hijos.

### IV - Procedimiento de lucha

#### A - De las Fuerzas Nacionales

Podemos reconocer tres periodos al respecto; el que va desde la Colonia hasta 1877, caracterizado en la frontera Sur, salvo excepciones, por una actitud defensiva del blanco frente a la ofensiva destructora del indio, corporada en el malón. El segundo periodo comprende hasta 1880 en que se invierte el proceso y el blanco lanza la ofensiva gene-

# y las armas usadas en la lucha

ral. El tercero, posterior a ese año, se caracteriza por operaciones de limpieza a cargo de las fuerzas nacionales, contra un indio que se bate en retirada y finalmente se somete.

El elemento en que se apoya la defensa del cristiano en el primer período es el fuerte y el fortín, ya descritos, a lo que se suma al final del mismo la famosa "zanja" de Alsina.

Sucesivamente por ese entonces Martín Rodríguez, Rauch y Rosas entre otros, ensayaron la ofensiva, pero luego de ellas se replegaron a retaguardia.

Durante este período, en campo abierto, la caballería enfrenta al indio combatiendo la lucha por el fuego con la carga a sable y su secuencia final el entrevero.

Para resistir el ataque de la caballería india en campo abierto, la infantería forma cuadro, actuando por el fuego sucesivo de sus filas dispuestas en profundidad, para finalmente recurrir a sus bayonetas.

Con la provisión del Remington de repetición, esta potencia de fuego se multiplica y hace estragos en las filas adversarias.

A lo largo de la lucha contra el indio, se enfrentaron entre los blancos dos concepciones en el campo de la conducción militar; una era la gradualista, propiciada entre otros por Alsina, que sustentaba la conveniencia de ir avanzando paulatinamente la línea y consolidándola; otra la integral, propiciada sobre todo por Roca, que sostenía la conveniencia de realizar un gran esfuerzo que permitiera mediante una ofensiva general, superar definitivamente el problema. Se criticó esta postura diciendo que pretendían alcanzar de primera intención el río Negro era como pretendían construir un edificio sin previamente consolidar los cimientos. No se daban cuenta de que en la concepción de Roca, en el río Negro se basamentarían los cimientos que permitirían el gran edificio que llegaría hasta nuestro confín austral.

**B — De los Indios.**  
Para decidir una invasión o malón, se reunían los indios notables en Consejo o Parlamento y una vez adoptada la resolución nombraban un jefe superior, fijándose la fecha de realización, generalmente en primavera, verano u otoño y en luna llena; luego se determinaba el lugar de encuentro.

Cada cacique o capitanejo, concurre con sus indios de lanza, que se presentan con dos caballos, uno para montar y otro de remuda, adiestrado para cabrestar a la par. Montan en pelo o sobre un cuero de carnero, llevando envueltas a la cintura las boleadoras, las bolas grandes a la izquierda y la pequeña o manija a la derecha; portan el cuchillo al cinto y van embadurnados con grasa de avestruz.

Así avanzan arrastrando sus lanzas de caña taquara o coligüe.

El cacique general avanza adelante bien montado, preferentemente en un caballo negro que le permite distinguirse.

Previo al ataque el jefe superior recorre al galope la línea de caballería, luego arenga a sus hombres, actitud que imitan después caciques y capitanejos.

A la voz de "Annulme", que significa: "¡Vamos!", comienza el ataque general, que culmina con la carga a la voz de "Lape-lape" (mátalo) seguida de estridentes Ya-Ya-Ya.

Otros procedimientos de guerra que usan los indios son la emboscada, el flaqueo, la carga por agrupaciones y la falsa retirada para provocar la persecución y a medida que se van disgregando los perseguidores por la diferente calidad de sus cabalgaduras, vuelven grupas y los amiquilan por partes.

Cuando atacan frontalmente lo hacen en forma de herradura, para mantenerse a distancia en el frente y flanquear por los costados y si se ven mal en el centro, se dividen en dos alas y pasan por los costados.

Si son rechazados se dispersan, obligando a dispersarse a la tropa que los persigue.

Cuando regresan de un malón con botín y son interceptados por una tropa a pie firme formada en cuadro, su actitud es girar alrededor fuera del alcance de los Remington, para entretener a la tropa y dar tiempo a los que arrear el botín para alejarse.

Al enfrentar la zanja al regreso con el arreo, hacen precipitarse en él miles de ovejas, hasta nivelar el terreno, y por sobre ellas pasan los vacunos y yeguarizos.

Hemos narrado muy sucintamente la organización, armamento y procedimientos de combate de ambos contendores, para posibilitar una mayor comprensión de esta colosal campaña.



Un fortín



En 1879 la Campaña del Desierto concretaba el nacimiento de la conciencia territorial patagónica.

Hoy, cien años después, el pueblo y gobierno del Chubut, rinden un respetuoso homenaje a sus gestores, antepasados nuestros en la sangre y el espíritu.

Es el sentido reconocimiento a quienes afianzaron una conquista que aún hoy continúa, con el esfuerzo y sacrificio cotidianos, extendiendo las fronteras poblacionales de la Patagonia Argentina.

ADHESION de la

**MUNICIPALIDAD DE BAHIA BLANCA**

EN LA GESTA HISTORICA QUE SE INICIO DESDE LA PUERTA DEL SUR



Municipalidad de Bahía Blanca

S.I.P. COM. SOC.



Gobierno de la Provincia del Chubut

# Con Orgullo de Argentinos.

Al cumplirse 100 años de la Campaña al Desierto —apasionante capítulo de nuestra historia— recordamos, con admiración y respeto al Tte. Gral. JULIO ARGENTINO ROCA.

Esta empresa se enorgullece en recordar, que precisamente el Tte. Gral. Julio Argentino Roca, fue quien en 1904 firmó el decreto autorizando a

**Buenos Aires Building Society**

a operar en la plaza financiera del país.

75 años de sólida trayectoria

**BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY**

S.A. de Ahorro y de Préstamos para la Vivienda



Confianza desde siempre

# Personalidad de un cacique

Pincén, "el tigre de las pampas", el cacique más valiente, astuto y salvaje de cuantos malonearon en el desierto, había nacido en Carhué hacia 1807, era hijo de madre cordobesa cautiva, según las mentas muy ladina.

Tenía el orgullo de ser "pampa" argentino, ésa fue la causa de su separación y desobediencia a Calfucurá, de quien era cacique menor, fundando su propia tribu con toldería en Malal, lugar situado entre Tuyú y Trenque Lauquen. Esto lo asevera E. Zeballos, cuando luego de caer el cacique prisionero de Villegas en 1878, le interroga sobre las causas de su separación; contestó el indio diciendo, "porque yo soy indio argentino y Calfucurá es boroga de Chile, usurpador de nuestras tierras".

Según Martín Pincén, su excelente biógrafo, fue un gran narrador, de una maravillosa retentiva, y se manifestaba esa condición contando historias que había oído cuando niño en boca de médicos centenarias de la tribu. De ahí le viene el nombre de Pincén (Pinthem: el que dice de los abuelos) que prefirió al de Vicente; se dice que era cristiano y había recibido bautismo. Tuvo gran amor por su familia, en especial por sus hijos; de sus quince mujeres, diez eran blancas cautivas, precioso regalo de sus maridos.

Indómito, salvaje, y de una audacia inigualada, hizo temblar de miedo a todas las poblaciones del



Pincén

oeste pampeano. Lo acompañaban 300 lanceros, fieles ejecutantes de sus mentadas acciones de coraje y astucia. Sus capitanes principales fueron dos indios jóvenes por quienes sentía especial predilección. El uno Nahuel Payún (barbas de tigre), bravo lancero y experto preparador de caballos; el otro Pichi Pincén (Pincén chico) sobrino del cacique, reconocido como el mejor baqueano de la tribu.

Tuvo dos enconados enemigos: uno, los famosos lanceros de Junín, con Ataliva Roca (Toro Bayo) a la cabeza de bravos gauchos, no solo de dicho pueblo sino también de Bragado, entre los cuales estaban el capitán Pablo

Vargas y el famoso boleador Carpio Caro. El otro, el más bravo y valiente de los militares de la guerra contra el indio, Conrado Villegas;

En ocasión de regresar de malonear trayendo como botín uno de los más grandes arcos, Pincén se dio cuenta de que sus caballos, bastante trajinados, no estaban para mayores. Parecía que el astuto cacique vislumbraba el peligro, continuamente dirigía su vista hacia el lado de los cristianos. Al cruzar la zanja de Alsina la presunción se hizo realidad. Sorprendidos, dió la señal de disparar y se cortó solo. Uno de los oficiales lo reconoció y, haciendo valer las condiciones de su sobresaliente flete, le dió alcance, haciéndole el primer disparo que dió en tierra con Pincén, quien aparentemente estaba iliquidado. Se le acerca el militar y le pregunta: ¿Estás muerto, Pincén? No, estoy encogido, contestó el cacique, quien con la rapidez del felino saltó sobre el oficial en el momento que éste se estaba arrebatañdo el sable, "cristiano muriendo y Pincén escapando con su caballo fresco"

Prisionero de Villegas en noviembre de 1878, el bravo cacique era llevado desde los Montes del Potrillo hasta Buenos Aires, lugar éste donde estaría un par de días para luego ser enviado, como ya lo he dicho, a la isla de Martín García. Roca había ordenado a Villegas que hiciera bajar a Pincén a la orilla. Pensaba impactar a la población con su presencia. Habían llegado a Junín y descansaban en una fonda del pueblo. Un fotógrafo del pago quiso retratarlo, armó el tremendo arnesoste con su trípode correspondiente, se cubrió con el tradicional género negro y apuntó hacia el indio. Ante la mirada absorta de los presentes, Pincén levanta la mano como diciendo: ¡Paren! El cacique le transmitió al lenguaraz unas palabras que éste se encargó de guiar de traducir. El viejo pampa creía que ésa era el arma con que los cristianos fusilaban, por eso pedía permiso para despedirse de sus mujeres antes que lo mataran.

J. M. P. G.

# LA PAMPA, DE PIE, RINDE HOMENAJE

Hace un siglo, nuestra tierra fue principal escenario de la Campaña del Desierto.

Hoy, desde ese mismo lugar, deseamos rendir homenaje a quienes lucharon murieron y triunfaron en aquella epopeya que es ya parte indisoluble de la memoria gloriosa de la Patria.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA  
En el Centenario de la Campaña del Desierto.

CLAN ESTUDIO

# El esfuerzo de los hombres hizo grande a nuestro Chaco.



### Hace 101 años...

llegaba a tierras chaqueñas un puñado de hombres, mujeres y niños que aceptaba el desafío planteado por una Argentina joven y generosa.

Dispuestos a conquistar el monte chaqueño, haciendo del esfuerzo personal y comunitario el motor del futuro que ambicionaban construir.

Sabiendo que sólo así podrían hacer del monte inhóspito un hogar feliz.

### Han pasado 101 años...

Un equivocado paternalismo estatal debilitó la otrora férrea voluntad creadora de los argentinos. Esa voluntad creadora que sentó las bases de nuestro gran país.

Hoy,

dentro de un contexto renovado, el Estado reasume la responsabilidad de ofrecer **posibilidades** al esfuerzo creativo de los hombres, sentando las **bases** y las **reglas de juego** para su pleno desarrollo.

Dentro de ese contexto reno-

vado brillará nuevamente la capacidad, el empuje y la visión de los argentinos.

Argentinos que rechazan ser súbditos de un estado omnipotente.

Argentinos que reclaman ser protagonistas del futuro y no simples espectadores.

Para los que quieran ser protagonistas de una Argentina renovada, hay una convocatoria a la grandeza:

### La Conquista del Impenetrable Chaqueño.

Cuatro millones de hectáreas, hasta hoy improductivas, son el campo fértil sobre el que caerá la semilla de un pueblo que ansiaba el desafío creativo.



# CHACO

Ya se ha concretado el quinto sorteo de adjudicatarios, programado a través de computadoras, que han seleccionado las mejores ofertas recibidas.

Pronto llegarán al impenetrable los primeros colonizadores de esta nueva etapa de grandeza chaqueña.

Y ellos encontrarán represas, escuelas, moteles, puestos sanitarios, pozos de agua, comisarias y todo lo que una comunidad moderna puede requerir para ganarle al monte, cada día, un pedazo de futuro.

El Estado Provincial ha creado las estructuras necesarias.

Ha hecho todo lo que se debe esperar de él.

Le toca ahora a los hombres hacer uso de un derecho que nuestra tierra ofrece, otra vez, a manos llenas: el derecho a **construir grandeza**.

Hoy, como hace 101 años, el desafío está planteado.

Hoy, como hace 101 años, el **esfuerzo de los hombres** hará mas grande a nuestro Chaco.

**101 AÑOS DE GRANDEZA Y UN FUTURO INMENSO.**

# Luis Jorge Fontana recorrió

Por  
Raúl Larra

"Estoy en Colonia Rivadavia. Queda el Chaco reconocido. He perdido el brazo izquierdo en un combate con los indios, pero me queda otro para firmar el plano del Chaco que he

completado en esta excursión". Tal el texto del telegrama que recibía el presidente Avellaneda en febrero de 1880. Lo firmaba el comandante Luis Jorge Fontana,

gobernador interino del Chaco que había partido tres meses antes del pueblo de Formosa con 50 hombres para abrir un camino carretero hacia Salta.

Fontana había nacido en Buenos Aires el 19 de abril de 1846. Pero habría de ser llamado "el territorialiano" por su biógrafo Lorenzo Amaya porque pasó la mayor parte de su existencia en los alejados territorios del país. Su niñez transcurrió en Carmen de Patagones adonde lo llevaron sus padres, el abogado Luis María Fontana e Irene Burgeois. A los 13 años pelea con los indios maloneros como simple soldado.

Atraído por las ciencias naturales se trasladó a Buenos Aires para estudiar bajo la orientación de don Germán Burmeister. Pero las vicisitudes políticas de la época lo llevan a enrolarse como capitán de un batallón para reprimir la revolución mitrista de 1874.

Luego de un breve interregno como director del Museo de la Universidad de Buenos Aires, es desig-

nado secretario de la gobernación de los territorios del Chaco, durante cuya gestión se le encomienda fundar Formosa, la nueva capital del territorio dividido.

## Explorador y naturalista

Todavía debe internarse en la selva chaqueña en busca del sabio francés Jules Crevaux presuntamente cautivo de los indios. Luego de sesenta días de esforzado peregrinaje, abriendo picadas en la tupida maraña, regresa sin hallar al infortunado científico, pero no sin antes descubrir las famosas Juntas que serán llamadas con su nombre.

El general Victoria, ministro de la Guerra, lo reclama para que lo acompañe en la última campaña del Chaco. Ello le permite el honor y el privilegio de ser el único jefe del Ejército que lució en su pecho la medalla del Chaco con cuatro pasadores, testimonios de las cuatro campañas que protagonizó.

Fontana fue explorador, soldado y funcionario en el Chaco durante casi una década. Su mayor hazaña fue la picada que abrió desde Colonia Resistencia hasta Colonia Rivadavia en las costas del Bermejo, en una azarosa expedición que duró 104 días y recorrió 520 kilómetros entre selvas, pantanos y bosques.

Sus aportes como naturalista están registrados en su *Exploración del Pilcomayo*, *Diario de Viaje*, seguido de una minuciosa *Pisonomía vegetal y animal* y un *Cuadro del pto*



Una columna se interna en la selva chaqueña

específico de las maderas del Chaco. Pero su obra fundamental es su libro *El Gran Chaco*, concluido en 1878 y publicado en 1881, —reimpreso en 1977— dedicado al presidente Avellaneda el cual escribió una extensa introducción. El libro se divide en cuatro partes —geognosia e hidrografía, meteorología, etnología, zoología, y botánica.

"¿Qué quedará de este libro?", se pregunta el presidente Avellaneda en el prólogo, para agregar: "Las observaciones meteorológicas, los capítulos sobre los indios, y el mapa del Chaco... sería justo agregar inmediatamente que existe para su autor el mérito superior de haber aceptado por años la vida agobiante del desierto, afrontando peligros que

1879 - 1979  
CENTENARIO DE LA  
CAMPAÑA DEL DESIERTO

SILOS  
ADABOR

adhiera a la recordación de este trascendental acontecimiento histórico.

ADABOR S.A.

E. Zeballos 1040 - Tel. 252-4041/44 - 252-7602  
(1878) Bernal - Pcia. de Buenos Aires

una empresa  
que hace  
y cree  
en los que hacen  
Y TAMBIEN EN LOS  
QUE HICIERON

Quando se piensa que la solidaridad es virtud que une en la realización de las grandes empresas, y se la practica diariamente, es imposible olvidar la trayectoria de los hombres y de las mujeres que, con visión y esfuerzo, expandieron las fronteras del país. Cumbre Cooperativa Argentina de Seguros Limitada, rinde su sincero homenaje a quienes fueron artífices de la Campaña del Desierto.

Cumbre

Cooperativa Argentina de Seguros Limitada.

Hipólito Yrigoyen 4171 - Capital  
Tel. 811-4745/4649/4846/4947/5147.

Municipalidad  
de San Andrés de Giles

Quando la visión de un gran país cumple 100 años.

1879-1979

# el Chaco y el Chubut

dejan de ser romancescos, cuando son atestiguados por las cicatrices de las heridas recibidas.

La difusión de El Gran Chaco despertó gran interés, beneficiado sin duda por el prólogo del presidente Avellaneda. Al año siguiente, 1882, Fontana publicó su complemento con el mapa y los últimos datos recogidos en la expedición de 1880: **Explicación al plano general del Gran Chaco Argentino**. Se pueden apreciar allí las colonias fundadas en ese período —Avellaneda, Campo, Las Toscas y Formosa—, la ubicación de tolderías, fortines y huellas y una generosa topografía.

No se detuvo aquí la labor publicitaria de Fontana referida al Chaco. Ella se completó con su **Temperatura y clima del Chaco**; su **Expedición al río Pilcomayo**; **Chaco Austral**; **Breve vocabulario de las seis lenguas del Chaco**; y **Carta abierta**. Formosa, capital del Chaco Central fundada el día 28 de marzo de 1878. Este último trabajo, publicado en 1911, cuando ya vivía retirado en San Juan, evidencia cuán hondo había cavado en su espíritu su vinculación con el territorio y los habitantes del Chaco.

## ♦ La despedida del Chaco

Estando en Cangayé, acompañando al general Victoria en la última campaña del Chaco, recibe el nombramiento de primer gobernador del territorio del Chubut, acabado de crear en virtud de la ley 1532. Al alzarse, Fontana se despidió de sus pobladores con esta tierna y viril declaración:

"Dentro de un momento me ausentaré, tal vez para siempre, de este hermoso país de mi predilección en donde, cumpliendo las pe-

rosas y nobles tareas del soldado, tuve que surcar sus ríos, atravesar sus bosques, recorrer sus llanos y regar su suelo con mi sangre. Me siento conmovido al abandonar la playa de este majestuoso río, cuyas aguas tantas veces han bañado mi cuerpo y apagado mi sed.

"No puedo menos de sentir una penosa impresión al decirlos adiós. No conozco el nuevo destino adónde me conduce la voluntad del Jefe Supremo del Estado, solo sé que es una comarca rica y fértil como ésta y que se encuentra allá, del otro lado de los bosques, de los ríos y de los mares. Pero, desde cualquier momento donde me encuentre, mi pensamiento estará frecuentemente aquí. Continúo como hasta hoy, siendo honrados y laboriosos, acatada la autoridad y teniendo entera confianza en el digno magistrado que os dirige. Creedlo, solo así podréis alcanzar la verdadera felicidad a que son acreedores los hombres buenos y los pueblos libres.

## ♦ Gobernador del Chubut

Vuelve entonces Fontana al paisaje que envolvió su niñez, transcurrida a orillas del río Negro, avi-

zorando las tierras desconocidas que se extienden más allá de sus márgenes. La misteriosa Patagonia con su leyenda de ciudades encantadas, con sus indios gigantes, con sus valles y ríos, lo atrae irremisiblemente.

Su vocación naturalista se ha orientado a la exploración antes que a la disciplina del laboratorio. Pero no pierde oportunidad de recoger restos fósiles y las plantas vernáculas para la colección que atesora.

En mayo de 1886 llega a Rawson para hacerse cargo de la gobernación, en instantes en que la laboriosa colonia de galeses se prepara para expedicionar a los valles precordilleranos en busca de tierras más fértiles que las costeras. Sus dirigentes le solicitan a Fontana autorización para emprender el viaje. El gobernador no se decide a otorgarla por los riesgos y peligros que supone internarse en regiones desconocidas. Apremiado por los galeses se pone al frente de ese grupo de 30 hombres que constituyen la tropa más heterogénea.

Se internan en las mesetas desérticas del Chubut, remontan a trechos su río tortuoso y alcanzan la precordillera.

En su excursión descubre un gran lago que, con-

tra su oposición, sus acompañantes bautizarán con su nombre.

Fontana registra su viaje en una **Memoria** elevada al ministro del Interior, que la aprueba, la elogia y la manda imprimir con el título: **Viaje de Exploración a la Patagonia Austral** (1886). Pero a su vez autoriza a Fontana a establecer 50 familias en aquellos valles descubiertos.

Fontana realiza nuevas expediciones al interior del territorio.

Renuncia a su cargo de gobernador el 14 de setiembre de 1894 para ejercer el de jefe de la Cuarta Subcomisión Demarcadora de Límites con Chile sobre la frontera del Neuquén. Al término de su cometido fija su residencia en el pueblo sanjuanino de Desamparados.

En su retiro se dedicó a enriquecer una valiosa colección de insectos, aves y reptiles que donó al Estado. Fundó el diario "La Ley" y presidió el Consejo General de Educación. El Instituto Geográfico Argentino le entregó una medalla y diploma declarándolo "Benemérito de la Geografía Argentina". En 1917 se lo ascendió a coronel. Publicó diversos trabajos de su especialidad, y falleció el 18 de octubre de 1920.

# SINDICATO PETROLERO NEUQUEN

ADHERIDO A F.A.S.P. - C.G.T. PERSONERIA GREMIAL N° 1296

SANTA CRUZ 267 TELEF. 4628 8300 - NEUQUEN

**LA INTERVENCION MILITAR en el Sindicato Petrolero Neuquén**, invita a sus afiliados, empresarios del sector y comunidad toda, a participar activamente con su presencia y fervor patriótico, de los distintos actos programados por entidades públicas y privadas, en adhesión al Centenario de la Conquista del Desierto en nuestra región

La gesta militar de hace 100 años que permitió, la definitiva integración de todo el sur del país al territorio nacional, irradia su ejemplo hasta nuestros días, para que las generaciones presentes y futuras, asuman su responsabilidad de trabajar en defensa de nuestra soberanía y seguridad en forma permanente e ineludible.

La epopeya del desierto, con su mensaje de Patria y Nacionalidad, debe ser recordada por todos los habitantes de esta zona de fronteras, hoy más que nunca, acompañando y participando positivamente el Proceso de Reorganización Nacional que conducen las Fuerzas Armadas.

**1879  
11 de Junio  
1979**

## ROCA EN TRELEW

Cumplida su victoriosa Campaña del Desierto, el general Julio Argentino Roca, fue el primer presidente argentino que visitó Trelew y las localidades vecinas del Valle Inferior del Río Chubut.

Arribó a Trelew el 24 de enero de 1889, acompañado por el Comodoro Martín Rivadavia, Eleazar Garzón y Don Pedro Luro y otros caracterizados personajes de la época.

Los descendientes de los primeros colonizadores galeses guardan una gran devoción por la memoria de Roca, en cuyos hogares muestran con orgullo fotografías donde aparece el "Zorro del Desierto" en compañía de sus antepasados. Esa devoción está fundada en que el General Roca cumplió con todas las promesas que formuló a los colonos durante su visita al Valle.

**EL DESIERTO SE CONQUISTA TODOS LOS DIAS**

AGUA Y ENERGÍA ELÉCTRICA SOCIEDAD DEL ESTADO

# El Perito

Perito Francisco P. Moreno: además de sociólogo, legislador, educador y explorador, un experto en cuestiones de límites.



**Villalonga Furlong**  
S.A.  
EN EL TRANSPORTE DESDE 1875

Don Bosco 284 T.E. 3317 Neuquén

## SAN JUAN LE RINDE SU MEJOR HOMENAJE A LA CONQUISTA DEL DESIERTO

Como hace 100 años lo hicieron los patriotas en el sur argentino, los sanjuaninos estamos en la tarea de vencer el desierto determinado por la aridez del 82 por ciento de su territorio:

- DIQUE DE ULLUM Y OBRAS COMPLEMENTARIAS
- IMPERMEABILIZACION DE LA RED DE RIEGO
- APROVECHAMIENTO DEL AGUA SUBTERRANEA
- DESALINIZACION DE SUELOS
- COLONIZACION DE NUEVAS TIERRAS
- ELECTRIFICACION RURAL
- INDUSTRIALIZACION DE PLANTAS XEROFILAS
- SISTEMAS DE TELECOMUNICACIONES
- PLAN CAPRINO
- PROTECCION DE LA FLORA Y LA FAUNA SILVESTRE
- FOMENTO DE LA FORESTACION
- DESARROLLO DE LA MINERIA



**GOBIERNO DE SAN JUAN**

## CORPORACION ARGENTINA CRIADORES RAZAS ITALIANAS DE CARNE

1879 - ADHESION AL CENTENARIO DE LA CAMPAÑA DEL DESIERTO - 1979

HIDALGO 687 - CAPITAL

T.E.: 99-9101/5270

Francisco Pascasio Moreno nació en Buenos Aires el 31 de mayo de 1852. Desde su temprana adolescencia se sintió atraído por la geografía y las ciencias naturales. La lectura de libros de viajes y las exploraciones de Livingstone "ejercieron en mi cerebro predispuerto un efecto singular e inexplicable y suscitaron en mi alma un sentimiento de profunda admiración por esos mártires de la ciencia, y un vivo anhelo de seguir, en esferas más modestas, el ejemplo de tan atrevidas empresas".

### Sobre las huellas de Livingstone

Su vocación científica se afirma en 1871 cuando, escapando de la fiebre amarilla que asuela Buenos Aires, se refugia en un campo cercano a la laguna de Chascabon, donde realiza excavaciones arqueológicas con hallazgos de valor. A partir de allí carga con restos fósiles su saco de naturalista, alentado por el director del Museo de Buenos Aires, el sabio alemán Germán Burmeister.

En 1873 marcha a Carmen de Patagones, explora las márgenes del río Negro, logrando reunir una apreciada colección antropológica y etnológica. Arriesga su vida más de una vez al internarse en tierras dominadas por los indios. En 1874 se embarca en la goleta Rosales del legendario Piedra Buena y llega a Santa Cruz.

Su viaje siguiente, de 1875, le depara redescubrir la más hermosa región patagónica. Parte para Na-

huel Huapi y al llegar a Collón Curá le envía un mensaje al poderoso Salhueque solicitándole permiso para pasar a Chile. El cacique, influido por sus consejeros, se lo niega. En Calefú, Moreno se relaciona con el cacique Quinchahuala, indio bonaerense, que le facilita el viaje hasta el lago Nahuel Huapi, adonde arriba el 22 de enero de 1876. Es el primer hombre blanco que, desde el Atlántico, llega a Nahuel Huapi. Hace flamear la enseña nacional y establece buenas relaciones con los indígenas del lugar, cuyas costumbres estudia.

En diciembre de 1876 alcanza la boca del río Santa Cruz para explorar sus fuentes. Allí se le incorpora Carlos María Moyano, que ha recibido órdenes del Ministerio de Relaciones Exteriores de prestarle ayuda. Juntos descubren un inmenso lago que Moreno bautiza: "Mar interno, hijo del manto patrio, que cubre la cordillera en la inmensa soledad, la naturaleza que te hizo no te dio nombre. La voluntad humana desde hoy te llamará Lago Argentino".

Moreno explora las capas del período ocoeno, descifra inscripciones primitivas, exhuma una magnífica momia indígena, reconoce el río Orr o Leona y descubre un gran lago que llama San Martín "pues sus aguas bañan la maciza base de los Andes, único pedestal digno de soportar la figura heroica del gran guerrero".

El misterio de la Patagonia Austral, se va desvaneciendo. En 1879, a los

## Caballo y

La Guerra del Desierto fue dura y difícil, y se prolongó por más de tres siglos, desde los comienzos de la conquista de éstas por los españoles, hasta la campaña de Roca, hace "apenas" cien años.

Los chibchas, los incas, los mayas, los guaraníes, pese a su grado de inteligencia, de cultura, y a su valentía, cayeron, mucho antes que los pampas y los araucanos bajo la dominación española. ¿Cuál fue la razón? ¿Cuál fue la causa de esta tenaz y prolongada lucha? ¿Cuál fue el secreto de esa fuerza y de esa resistencia?

Nadie duda ya de la respuesta. El indio de las pampas fue realmente fuerte como lo fue el de algunas tribus de Norteamérica porque fue un indio jinete, en un extraordinario jinete, en un extraordinario caballo.

El caballo que los espa-

ñoles abandonaron por estas playas y que fue utilizado sagazmente por el indio, cambió totalmente la vida de éste. De la pesca y la caza, siempre cerca de los ríos y arroyos, el indio pasó, gracias al caballo, a ser un viajero incansable a lo largo y ancho de la pampa y del desierto. Su pequeño mundo anterior, creció infinitamente gracias al caballo: creció en libertad, creció en seguridad, creció en alimento y en abrigo.

El horizonte, que como caminante se extendía a pocos kilómetros por jornada, pasó a ubicarse a muchas decenas de leguas de la toldería. El ganado y las demás posesiones de los cristianos, así como los animales silvestres de muchas leguas a la redonda quedaban ahora a un tiro de bolas y muy cerca de la punta de una lanza.

El caballo, nuestro caba-

# Moreno y el relevamiento del territorio

37 años. Moreno es designado jefe de la Comisión Exploradora de los Territorios del Sur. Vuelve a toros el Nahuel Huapi, a su encantamiento, recorriendo de sur a norte las estribaciones andinas. Y el 23 de enero de 1880 descubre otro lago que bautiza con el nombre de Juan María Gutiérrez, entonces rector de la Universidad de quienes recibiera sabias lecciones.

En ese viaje cae en manos del cacique Salique que lo mantiene en rehen para obtener la liberación de sus indios en poder del general Villegas. Moreno consigue fugarse y luego de accidentada travesía por agua y tierra alcanza el fortín Primera División, en el Neuquén.

Explorador, etnógrafo, geógrafo, sociólogo, legislador, educador, Moreno fue un hombre de realizaciones múltiples. El se definió risueñamente a sí mismo: "Cuando niño vi muchas veces en el bajo de Buenos Aires un músico ambulante que tocaba varios instrumentos al mismo tiempo: bombo, platillo, gaita y algún otro. Hoy me imagino ser algo como ese músico. La realización de mi ideal me obliga a imitarle; pero sé que si no toco bien todos los instrumentos de mi murga, pongo el mayor empeño en conseguirlo".

Su profundo conocimiento de la Patagonia le concede a Moreno autoridad irrefutable. De tal modo que al suscitarse la cuestión de límites con Chile el gobierno nacional lo designa perito, cuyo

ejercicio lo llevará a confrontarse con el erudito historiador chileno Diego Barros Arana.

Acompañado por su mujer y sus hijos Moreno cruza a lomo de mula la Cordillera y se presenta en Santiago. En duelo singular sus argumentos y experiencia geográfica vencen a su obstinado contrador. El 20 de noviembre de 1902 el árbitro inglés dicta el laudo que concede

a la Argentina 40.000 kilómetros cuadrados rectificadas sobre la línea chilena. El mérito es del perito Moreno. Y el propio coronel Holdich lo ratifica: "Muchas veces he dicho que todo lo que el gobierno argentino obtuvo al oeste de la división de las aguas se debe exclusivamente a usted".

La Sociedad Real Geográfica de Londres le confiere a Moreno con una medalla

junto con el noruego Røss Admussen por sus trabajos y exploraciones. Y Florentino Ameghino lo elogia en homenaje póstumo, mientras el general Mitre lo honra con estas palabras: "Explorando lo desconocido ensanchó Moreno el campo de la ciencia y afirmó la soberanía nacional".

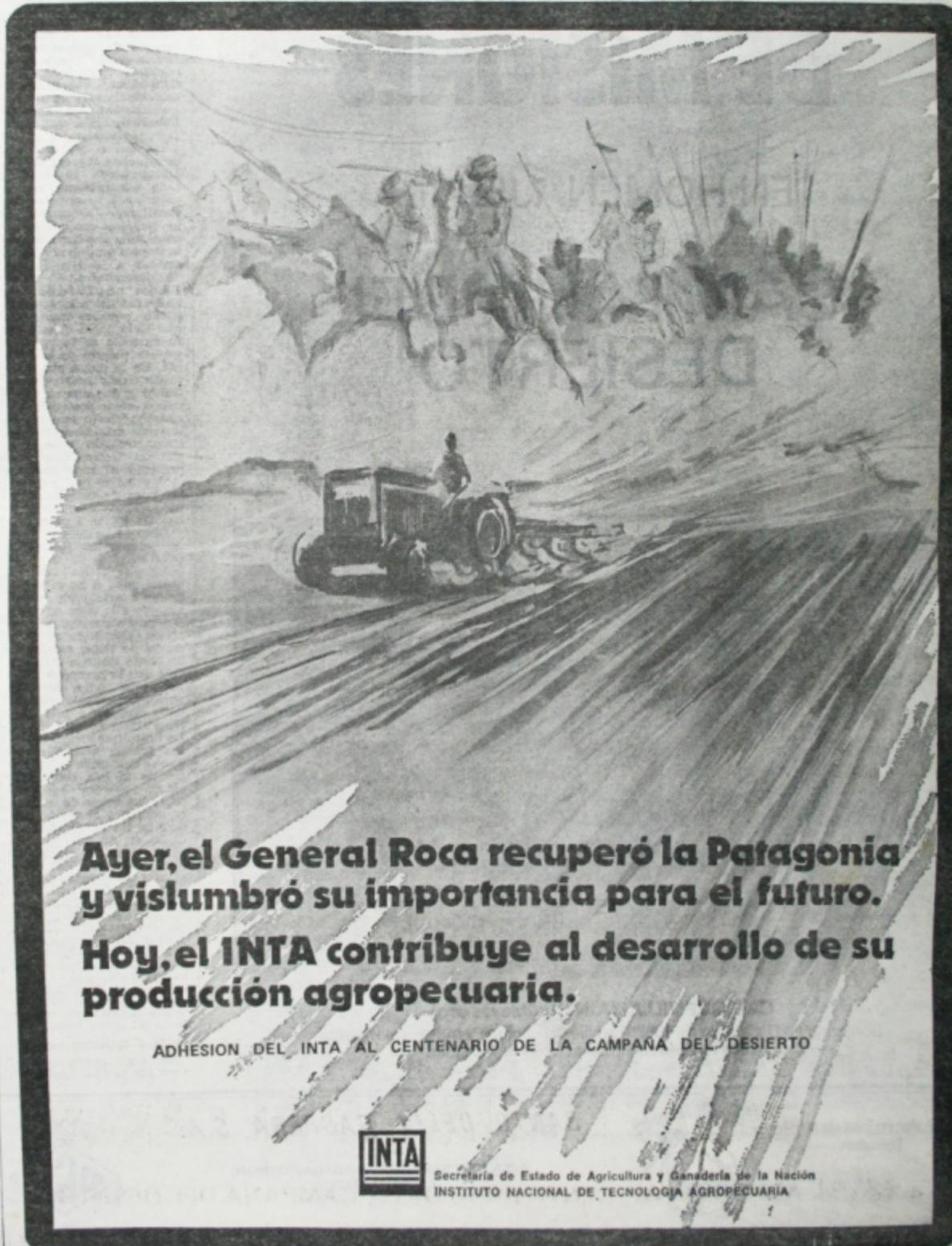
Dona al gobierno tres leguas en la región marañosa de los lagos cordi-

lleros, que habrían de constituir el núcleo primitivo del Parque Nacional de Nahuel Huapi. Y al Museo Antropológico y Arqueológico de Buenos Aires sus valiosas colecciones.

Entre sus obras figuran **Viaje a la Patagonia Austral, Viaje a la Patagonia Septentrional, El origen del hombre sudamericano.** En los últimos años el hombre de gabinete y de

consulta reemplaza al explorador. Como vicepresidente del Consejo Nacional de Educación aboga para que los niños pobres de las escuelas primarias reciban alimentos.

Moreno muere en Buenos Aires el 22 de noviembre de 1919. Sus restos fueron trasladados en 1944 a la I-la Centinela en el lago Nahuel Huapi, escenario de sus descubrimientos y exploraciones.



## pampa

lo, multiplicó al indio por diez y lo transformó en un enemigo feroz, certero e implacable.

España, que había sido invadida y ocupada durante centurias por pueblos asiáticos, europeos y africanos, se transformó en un crisol de razas equinas hasta que en el siglo XV pasó a tener el mejor caballo del mundo conocido y con él un arma de combate que la transformó en primera potencia.

América, desde Colón en adelante, recibió con los conquistadores el aporte de aquel maravilloso caballo español. El mismo que hasta mediados del siglo pasado fue la única monta de quienes participaron de la conquista, de las guerras de la emancipación e independencia americanas, de las luchas intestinas por la organización nacional, y de la guerra con el indio para la definitiva consolidación de las fronteras de la civilización y la cultura. Todos los contendores disponían entonces de la mejor arma, el caballo.

Las batallas se ganaban por mejor organización y estrategia, por el mayor número de la tropa o a punta de coraje en la lucha por un ideal.

La aparición de la locomotora, el telégrafo y las armas de fuego automáticas cambiaron el arte de la guerra y así fue posible poner fin a la dominación indígena en los llamados desiertos del Norte y Sudamérica casi al mismo tiempo.

**Ayer, el General Roca recuperó la Patagonia y vislumbró su importancia para el futuro. Hoy, el INTA contribuye al desarrollo de su producción agropecuaria.**

ADHESION DEL INTA AL CENTENARIO DE LA CAMPAÑA DEL DESIERTO



Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación  
INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA

# Singularidad de la colonización

Página 38 \* SUPLEMENTO ESPECIAL

Si bien en 1884 surge el Territorio Nacional de Santa Cruz como estru-

tura política y administrativa, la región aún estaba prácticamente desprovista

de condiciones para la adecuada instalación de capitales y aportes huma-

nos. Sus extensos campos pocas posibilidades otorgaban a las actividades

que no estuvieran básicamente vinculadas a la producción ovina, a la vez que la inclemencia y dureza de su clima resultaba difícil para la colonización.

Territorio olvidado durante largo tiempo, la Patagonia argentina se había visto amenazada por intereses externos que incurrieron aprovechando el relegamiento al que se hallaba sometida.

## ♦ "Custodios de la bandera"

Sin embargo ya su soberanía había sido defendida por la acción generosa de nombres que, como Piedrabuena, sobrepasaron individualmente la acción gubernativa —a menudo más restringida que la labor personal.

Tal era el pensamiento de aquellos argentinos que acompañaron al capitán Luis Piedrabuena en su experiencia santacruceña, resultando demostrativas las palabras con que su esposa Julia Dufour describe la impresión que recibió al arribar a la isla Pavón: "Al desembarcar en la isla fuimos recibidos con muestras del más ardiente júbilo por los marineros que Luis había dejado para custodia de la bandera y para plantel de la colonia. En la playa nos esperaban dando fuertes y extraños gritos una turba de indios, cuya presencia me causaba cierto temor que se trocaba más tarde en lástima. Cuando puse mis pies en tierra, Luis me presentó al más anciano de los indios que hablaba un poco de castellano; a un grito de éste empezaron las indias a rodearme y después de una porción de ceremonias llenas de bruscas piruetas que me hubieran hecho reír de buena gana a no estar mi ánimo fuertemente impresionado a la vista de aquellos miserables seres, que parecían abandonados a la mano de Dios, entonaron un canto tanto o más salvaje que la perspectiva del panorama que aquellos paraísos desmenuados de verdura ofrecían a mis ojos. ¡Qué triste es esta tierra! Lo único que alegró mi alma fue la blanca casita que se destacaba en el centro de la isla como una blanca gaviota reposada sobre las aguas de un mar tranquilo; y al ver la bandera de mi patria que ondeaba en un palo situado enfrente de la casita, no pude contener algunas lágrimas de alegría, porque aquella bandera traía a mi memoria los recuerdos de mi querida Buenos Aires, con los seres que allí amo y de gratitud porque como argentina, con alguna debía pagar al hombre que gasta su vida y sus intereses para servir a la patria y a la humanidad del modo y con el desinterés que lo hacía mi pobre Luis".

## ♦ Una sociedad singular

Similar espíritu de bravura poseían los aún esca-

sos habitantes de las regiones australes, componiendo una sociedad singular donde alternaban representantes del gobierno, con aventureros, cazadores y comerciantes. Así encontramos individuos como el francés Guillaume, herrero de profesión, ex combatiente del 70 en la defensa de Belfort, quien arribado a la Patagonia se había quedado allí gustando y amando el lugar, o el conocido Mr. Clark, procedente de New England. Sin olvidar nombres casi legendarios como Manuel Coronel, Gregorio Albarracín, Gregorio Ibáñez, Cipriano García y otros que alternaban la caza que la extracción de sal, el corte de leña o el comercio con los indios. Esto se hacía por lo común sobre la base del trueque de víveres y bebidas a cambio de plumas y quillangos.

En un primer momento el centro más importante de comercio con los indios era el establecimiento de isla Pavón, ya que más de 2.000 aborígenes lo visitaban anualmente.

Sin embargo la definitiva transformación se va a dar después de 1880 cuando nuevas regiones hasta ese momento marginadas de hecho, son incorporadas al proceso general del resto de las provincias. Al adquirir personalidad propia después de la división patagónica establecida por la Ley de Territorios Nacionales de 1884, la región tiene su primer gobernador, Carlos Moyano, quien significará para la nascente organización santacruceña lo que Piedrabuena para la etapa previa. Queda en sus manos estructurar el nuevo territorio en gran parte, virgen aún en producción y colonización efectiva. En primer lugar se debía fomentar una inmigración que poblara sus tierras, pero resultaba difícil provocar un movimiento migratorio desde el interior del país a una región tan alejada y difícil para la supervivencia. De allí que cuando es nombrado Moyano como gobernador, el ministro del Interior le incluya en sus instrucciones el deseo del Ejecutivo de poblar el territorio, para lo cual resultaría interesante estrechar las relaciones con los habitantes de las islas Malvinas con el fin de propiciar la inmigración de colonos de ese origen.

## ♦ Los malvinenses

En 1885, Moyano viaja al archipiélago, llevando como intérprete a Juan Richmond con el claro propósito de estudiar la posibilidad de establecer vínculos comerciales que incluyan el traslado de nuevos colonos y de ganado ovino, dado que las tierras patagónicas eran especialmente aptas para esa actividad. La impresión que recibe es altamente favorable, sobre todo cuando los mismos

## LA PROVINCIA DE MISIONES

EN HOMENAJE A LA

## CAMPAÑA DEL DESIERTO



### CACIQUE VILLAMAIN, (buitre de oro)

Sometido en Diciembre de 1882. Familia del cacique y mujeres de la tribu en sus tolderías a inmediaciones de Norquén.

Productores Empacadores Exportadores



SANTO DELLA GASPERA S.A.

CASA CENTRAL  
RUTA 234 Y PARAGUAY CENTENARIO (NQN)  
T.E. 91124 - 91211

SUC.  
Don Bosco 354 T.E. 91036  
CENTENARIO - Neuquén

SUC.  
Servicio 124 T.E. 4302 - 3763  
NEUQUEN

Corrientes 3149 T.E. 87-4231 - 3314  
BUENOS AIRES

Con nuestro silencioso esfuerzo diario rendimos homenaje a los conquistadores de ayer y cimentamos el progreso futuro.



Ferretería Pinturería  
Mat. de Construcción  
Semillas - Forrajes

1879 - 11 JUNIO - 1979

# de Santa Cruz

Por  
Rosario Güenaga

malvinenses se ofrecen como colonizadores, tentados por las prometedoras ofertas que en materia de tierras les hace el gobierno argentino. Asimismo, los intereses poblacionales estaban unidos a los del desarrollo de la ganadería ovina, especialmente cuando las características del lugar de las islas se adaptaban a las similares condiciones naturales existentes en la Patagonia.

Es así como llegaron los primeros pobladores de origen británico a Santa Cruz trayendo consigo ejemplares ovinos que junto con los provenientes de Río Negro constituirán la base de la economía lanar del territorio.

La mayor parte de estos colonos se establecieron definitivamente en el país, constituyendo uno de los núcleos más importantes y de mayor poder económico de la región. Ya a fin de siglo, el grupo británico se había convertido en una de las caras más particulares del territorio, dando un aspecto de cierta "britanización" a las pequeñas poblaciones. "Se oyen casi exclusivamente voces inglesas —señala el ingeniero Carlos Siewert, retirándose al Río Gallegos de 1894— y se cree uno llegado a "Old England" o, por lo menos, a las Malvinas, con excepción de los empleados de la Capitanía todo es inglés: dinero, ovejas, idioma, bebidas, ladies and gentlemen..."

#### ◆ Desde Punta Arenas

Aparte de esta colectividad, existían otras que también habían arribado al territorio en los primeros momentos de la colonización. Una de ellas era la alemana que en su mayoría pertenecía a la corriente pobladora procedente de Punta Arenas y que arribó a nuestro territorio en busca de nuevos horizontes.

El fenómeno migratorio, tanto germano como español, que se da desde ese punto, tiene la singularidad de que a menudo provenía de capitales ya establecidos y desarrollados en territorio chileno, trasladados al nuestro, sin abandonar, en algunos casos, los primitivos intereses, a modo de extensión o complementación de los mismos. Había una circunstancia que favoreció este proceso y que inclusive fue señalada por los gobernantes magallánicos: la política de tierras.

Mientras que el gobierno chileno desarrollaba una tendencia a conservar las propiedades fiscales, dándolas en arrendamiento —salvo las ventas de tierras realizadas por remate a principios del siglo XX— el gobierno argentino se ubicaba en una línea diferente, utilizar también el arrendamiento pero fundamentalmente desarrollar la propiedad priva-

da a través del otorgamiento de títulos definitivos. Esta política se fue consolidando lentamente, a medida que se estructuraba el territorio y la legislación agraria correspondiente. De tal forma resultaba indudable que la mayor facilidad para obtener tierras fue un acaudate poderoso para el traslado de colonos desde Punta Arenas.

#### ◆ Estancias ovejeras

Un tercer grupo, muy numeroso también, fue el de los españoles, quienes desde los primeros momentos de la gobernación de Moyano comienzan a incursionar por territorio argentino. Uno de aquellos primeros inmigrantes de este origen, Eugenio Fernández, que como muchos aventureros había participado en la búsqueda de oro en Cabo Virgenes, relataba así sus comienzos como ganadero santacruzino: "Volvímos todos (de Cabo Virgenes) a Punta Arenas y yo guiado por el consejo de mi tío José Montes, vendí mi oro en cambio de 180 ovejas que retiré de la estancia San Gregorio de don José Menéndez... y con ellas me interné en el territorio argentino llegando hasta las orillas del río Gallegos, donde me reuní con mis inseparables amigos, don Rodolfo Suárez, José Fernández y Pedro Montes... al llegar adonde se encuentra hoy Río Gallegos encontré un rancho de adobe ya en ruina... entre todos alcanzamos a reunir de mil a mil doscientas ovejas, afrontando el peligro de perder todo nuestro capital por la matanza que nos venían haciendo los lobos que en aquel entonces abundaban también en la costa, pero siempre llenos de entereza y coraje semejante riesgo no nos desalentó jamás".

Las biografías de estos pioneros podrían hacerse extensas a otros muchos, de diversas nacionalidades, que poblaron los campos sureños; y a través de la acción particular, nervio y motor del progreso regional y de la política estatal el proceso de transformación siguió su marcha. La población aumentaba y de los 2.058 habitantes que se contaban para 1805, se pasa a 8.192 en 1912. El origen heterogéneo de los pobladores era una muestra más de las características de los nuevos territorios. Argentinos, ingleses, españoles, alemanes, chilenos, junto con hombres de otra procedencia se unían ante los mismos objetivos. Los centros urbanos cobraban forma, los campos se iban ocupando, la producción ovina crecía en cantidad y calidad, realizándose cruces con razas que mejoraron la lana y la carne. Conjuntamente aparecieron las primeras granerías

e industrias de la carne que abrieron nuevas posibilidades al hacendado.

La situación ya era distinta. La Patagonia había sido conquistada a la soledad, al desierto y a la improductividad. La áspera tierra mostraba sus riquezas mientras que sus ciudades y pueblos crecían, entreturándose una sociedad patagónica enraizada en la tierra por los sacrificios y afanes volcados desde los primeros momentos.



Ganado ovino, riqueza que solo se desarrolló después de la Conquista

Un día mejor cada día

En nuestra empresa queremos que cada día sea un día mejor para todos. Para lograrlo impulsamos y procuraremos continuar impulsando distintas actividades técnicas, industriales y comerciales.

Asimismo, colaboramos en desarrollar la presencia económica argentina en el exterior. Así contribuimos a elevar el nivel de vida con nuevas fuentes de trabajo y una mejor producción.

**BUNGE Y BORN**  
SOCIEDAD ANONIMA

Creaciones **Mario**  
JERARQUÍA EN CALZADOS

AV. OLASCOAGA 299 NEUQUEN

**Karapo's**

LA VINERÍA

**WIKKERO'S**  
jeans

AVDA. OLASCOAGA Y ALCORTA - NEUQUEN

*"Cuando la ola humana civilizadora invada estos desolados campos para convertirlos en emporio de riquezas y en pueblos florecientes donde millones de hombres puedan vivir ricos y felices, recién entonces se estimará en su verdadero valor el mérito de vuestros esfuerzos".*

*Julio A. Roca*  
 Orden del día del Ejército Expedicionario del 26 de abril de 1879.

Este es nuestro respetuoso homenaje a los héroes de la Campaña al Desierto.

**franca**  
 HOJERESSAC

# Puesta en valor

Por  
 Roberto Cortés Conde

Existe la generalizada —y en parte errónea— creencia de que la Argentina fue siempre un país de tierras abundantes. La difundida versión de que se mantuvieron tierras improductivas por mucho tiempo en un desierto despoblado generaliza a una afirmación de Sarmiento sobre el noroeste del antiguo poblamiento a la pampa húmeda donde por varias razones, durante la mayor parte del siglo XIX no hubo disponible efectivamente una gran cantidad de tierras.

## Espacios vacíos y ganado

En la región pampeana, luego la más importante del país, las tierras en explotación se encontraban en una franja cercana a las costas. Esto se debía a distintas circunstancias. La principal limitación para trabajar el inmenso volumen de tierras en las zonas alejadas fue el enorme costo del transporte terrestre en una región donde no existían, salvo el río Paraná,

En esas condiciones los intentos de colonización agrícola fracasaron y la agricultura quedó relegada a los alrededores de las ciudades o a áreas cercanas a las costas. Los espacios vacíos, a los que a veces llegaban los viajeros, estaban poblados por ganados y no se verá en ellos

asentamientos urbanos; la población rural era muy escasa en una sociedad predominantemente masculina y por lo tanto donde perduraba la misma pobreza demográfica. Por mucho tiempo persistió ese tipo de sociedad con la población y centros urbanos junto a la zona costera, mientras que el ganado avanzaba al interior pampeano con una frontera que se desplazaba gradualmente desde los tiempos del virreinato pero que, por las limitaciones del transporte y la presencia de los indios, se mantenía todavía cercana a ese litoral costero.

La otra limitación fue la de las tribus indígenas que recorrían los territorios pampeanos, las que tampoco estaban asentadas a la tierra ni constituían núcleos sociales permanentes. Poblaciones nómades que no habían alcanzado el grado de desarrollo de las del noroeste y no habían logrado integrarse a la sociedad. Ello mantuvo una inestable situación en la que, a breves períodos de paz seguían los de enfrentamiento y conflicto y donde la actividad principal de esas tribus constituía el robo de ganado que luego se trasladaba al sur chileno. Desplazados por

sucesivos movimientos de Martín Rodríguez y Juan Manuel de Rosas, se habían mantenido en el territorio pampeano porque éstos, a pesar de las operaciones militares y —por las mismas limitaciones a la explotación económica— no habían sido poblados. A la caída de Rosas y empujados desde el sur por los araucanos, las tribus indígenas irrumpieron en profundidad llegando hasta Pergamino y Melincué.

Hacia la década de 1870 del lado interior de la frontera se advertía un serio sobrepastoreo que mostraba, a medida que tomaba impulso la expansión de la ganadería, especialmente en el rubro de ovinos, la escasez relativa de tierras. La continuidad de la expansión ganadera y de las exportaciones, fenómeno previo a la Conquista del Desierto, requería la puesta en producción de los enormes recursos ociosos.

## Los escasos recursos

Es importante mencionar que, contrariamente a lo que se cree, una vez efectuada la Conquista del Desierto la extensión de la producción a los nuevos territorios se hizo con una movilización muy escasa de recursos de capital y



## ENTRE RÍOS

*Rinde homenaje al Primer Centenario de la Campaña del Desierto y a los heroicos integrantes del Ejército Nacional, que posibilitaron la extensión de la frontera civilizada a los últimos confines del territorio patrio.*

1879 ~ 1979



Gral. JULIO A. ROCA \*  
 Jefe del Ejército Nacional. Recibió su formación intelectual y militar en el Colegio Histórico de O. del Uruguay.



Gral. EDUARDO RACEDO  
 Jefe de la 3ra. División del Ejército Expedicionario. Nació en la ciudad de Paraná el 14 de octubre de 1843.

# de las tierras

## Expansión

Expansión territorial de las provincias de la zona pampeana, superficie en miles de km. prov. de Bs. As. 1779-1914; Zona Pampeana, 1855-1914.

Provincia	1779	1855	1867	1876	1890
Buenos Aires ..	30	89	117	237	311
Santa Fe .....	—	24	57	33	132
Entre Ríos .....	—	77	77	77	75
Córdoba .....	—	150	150	150	173
Total Zona Pampeana .....	—	331	401	546	837

Fuente: Cortés Conde, Roberto, *El Progreso Argentino*, Bs. As., Sudamericana (en prensa).

trabajo. La misma pobreza de la expansión determinó sus características extensivas ya que solo la producción rendía beneficios en dimensiones grandes. También se dio en un momento en que estaban prácticamente ausentes los factores externos, capital y trabajo, que después tuvieron una incidencia tan grande en el desarrollo argentino. Esta ausencia de los factores externos, mano de obra y ferrocarriles, explica por qué se expandió una frontera ganadera y no una agrícola. Tales circunstancias fueron las que determinaron el uso que se hizo de la tierra y la escala de las explotaciones y no una preferencia por la ganadería en detrimento de la agricultura. A los nuevos territorios recién conquistados, más de 40 millones de hectáreas, se desplazaron los ganados. El stock ovino creció de 1875 a 1888 de 58 millones a 68 millones de cabezas. Pero aún más impresionante fue el del vacuno,

el verdadero protagonista de la frontera, cuyas existencias de 1881 a 1888 aumentaron de 12 millones a 22 millones de cabezas. Las áreas nuevas luego no quedaron ociosas, a la espera de especular con el futuro poblamiento. Las nuevas tierras fueron la base de la expansión ganadera y del crecimiento de las exportaciones en un período previo a la difusión del ferrocarril y al asentamiento de la población, que, décadas después, darían un fortísimo empuje al desarrollo agrícola, que con el de la ganadería serían las bases del fabuloso crecimiento de la Argentina.

### "CENTENARIO CONQUISTA DEL DESIERTO"

SAN MARTIN DE LOS ANDES  
AVANZADA DE LA SOBERANIA

Mensurar fue un objetivo primordial de las expediciones al desierto.



# NOS ESPERAN OTRAS CAMPAÑAS DEL DESIERTO.

Elas también  
habrán de exigir a los argentinos,  
la visión, el esfuerzo  
y el sacrificio con que aquellos hombres y mujeres  
protagonizaron tan brillante epopeya,  
convirtiéndose  
en artífices de esta Gran Nación.

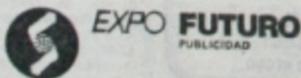
Adhesión  
**NAYA** Publicidad



### Inmobiliaria «DEL PLATA»

CASAS - TERRENOS - CHACRAS - CAMPOS - LOTEOS - ADMINISTRACIONES  
ABONOS CONTABLES IMPOSITIVOS LIQUIDACION JORNALERA  
SAN LUIS 260 Local 4 NEUQUEN

*Presente!*



CONSTRUCCIONES  
**ANALVI**

S. R. L.

OBRADOR Y OFICINAS T.E. 98106  
RUTA 22 KM. 1221 NQN. 98109  
SARGENTO CABRAL 60 - C.C. 262  
T.E. 5805 - NEUQUEN (CAPITAL)

CONSTRUCCIONES CIVILES E INDUSTRIALES  
VIVIENDAS INDUSTRIALIZADAS  
MOVIMIENTOS DE TIERRA  
HORMIGON ELABORADO  
ALQUILER DE EQUIPOS